



TRABAJO FIN DE MÁSTER
Máster Oficial Universitario en
Intervención social en las sociedades del
Conocimiento

**Título
Trabajo**

¿Quebrará la red?: Presente y futuro de la red de cuidados informales en España

Apellidos González San Macario

Nombre Patricia

T

Fecha Entrega

19 / 10 / 2012

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1-2
--------------------------	------------

OBJETIVOS.....	3
-----------------------	----------

MARCO TEÓRICO

Contexto:

Modelo asistencial español.....	4-5
---------------------------------	-----

Transformaciones de la familia española.....	5-6
--	-----

Aportaciones de anteriores estudios:

Perfil del cuidador.....	6-7
--------------------------	-----

Impactos.....	7-9
---------------	-----

Decisión de cuidar.....	9-10
-------------------------	------

Pasado y futuro del cuidado informal.....	10
---	----

Teorías:

Teoría del equilibrio o consenso.....	11-12
---------------------------------------	-------

Teoría del conflicto.....	13
---------------------------	----

La cultura cívica.....	13-14
------------------------	-------

METODOLOGÍA.....	14-16
-------------------------	--------------

RESULTADOS:

Presentación.....	16-18
-------------------	-------

Perfil de cuidador demandado.....	18-24
-----------------------------------	-------

Responsabilidad de cuidado y medidas consideradas más necesarias en relación al cuidador.....	24-29
---	-------

Importancia de las distintas cuestiones planteadas, así como capacidades y motivaciones para ejercer el cuidado de una persona mayor.....	29-35
Interpretación.....	37-39

CONCLUSIONES:

Principales resultados.....	40-45
Reflexiones.....	45-49
Líneas futuras de trabajo.....	49-50

BIBLIOGRAFÍA.....50-51

ANEXOS

Anexo 1. Tablas.....	52-60
Anexo 2. Cuestionario.....	61-64

INTRODUCCIÓN

Según la definición propuesta por el Consejo de Europa (1995), las personas dependientes son <<todas aquellas que necesitan de la ayuda de otros para realizar ciertas actividades relacionadas tanto con el cuidado personal (comer, vestirse, bañarse, etc.) como con el mantenimiento del entorno (cocinar, limpiar la casa, comprar, etc.)>>. Y, se entiende por cuidado informal <<todo servicio de naturaleza diversa, que no tiene un mercado específico y que es prestado por miembros del entorno social del demandante, quienes normalmente no son profesionales y no reciben por lo general ningún tipo de retribución por sus servicios>>.

Teniendo en cuenta que, los datos obtenidos de la Encuesta de condiciones de vida de los mayores 2004 (Imsero, 2005), calcula que en el año 2004 había 950.528 cuidadores informales, lo que equivale al 6% de la población de 18 o más años en esa fecha, lo cual pone de manifiesto la importancia de este tipo de cuidado y el esfuerzo que en 2004 ya supone para la población, y que además, las proyecciones realizadas por el Eurostat para España prevén que en el año 2050 la tasa de dependencia será del 67.5%, es bastante viable considerar una posible quiebra de la actual red de cuidadores informales.

Además, los cambios que se han producido y que están teniendo lugar en la sociedad Española influyen en las preferencias y en las redes de cuidado informal. Por ello es necesario estudiar además de la situación y las consecuencias del actual cuidado informal, las perspectivas que tienen sobre el mismo los potenciales cuidadores informales, puesto que se prevé un aumento bastante significativo de su demanda lo que hace muy probable que acaben convirtiéndose en cuidadores informales en un futuro. Según algunos estudios, estas demandas tienden a combinar los cuidados formales e informales, por lo que el estudio de estos cambios es también prioritario para conocer en qué sentido se van a dirigir las demandas que van surgiendo con las transformaciones de la sociedad.

Para conocer el estado actual del cuidado informal en España se consultan varios estudios relacionados con el cuidado informal, y con el objetivo de conocer las

tendencias futuras del mismo, se lleva a cabo un estudio piloto en referencia a la opinión de los potenciales cuidadores informales en torno a diversas cuestiones sobre el cuidado. Los resultados de dicho cuestionario no podrán ser generalizados a la población española, sin embargo son interesantes como primer acercamiento a la realidad social de los potenciales cuidadores informales.

El presente trabajo, ¿Quebrará la red?: Presente y futuro de la red de cuidados informales en España, se divide en cinco grandes partes:

-Una primera parte donde se exponen los objetivos de dicho estudio, diferenciando el objetivo general y los específicos del mismo.

-Una segunda que presenta el marco teórico, el cuál, en primer lugar contextualiza el cuidado en España, luego recoge las aportaciones de anteriores estudios a la cuestión, y en último lugar se presentan las teorías en las que se va a fundamentar la interpretación de los resultados.

-Un tercer apartado que comenta la metodología que se ha llevado a cabo para realizar el trabajo.

- En el cuarto apartado se presentan y comentan los resultados, dicho apartado se divide en cuatro grandes partes, la primera hace referencia al perfil de cuidador demandado, la segunda a posibles demandas en base a la responsabilidad y las medidas consideradas en relación con el cuidado, en el tercero se comenta los resultados a tener en cuenta para poder acercarnos a las posibles repercusiones que la tarea de cuidado podría tener sobre la persona que posiblemente desempeñará el mismo, y en último lugar, se relacionan todas estas cuestiones con las teorías seleccionadas para tal fin.

-Y, finalmente se presenta el apartado conclusiones, dónde se presenta un resumen del trabajo realizado, así como futuras líneas de trabajo.

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Observar las opiniones de potenciales cuidadores informales en torno a diversas cuestiones sobre el cuidado y compararlas con anteriores estudios relacionados con la cuestión.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Preferencias con respecto al sexo del cuidador, la necesidad de formación del mismo, y ante posibles cuidados futuros.
2. Conocer a quién atribuyen la responsabilidad del cuidado de las personas mayores.
3. Valorar las ayudas consideradas necesarias en relación con las personas que realizan el cuidado de un mayor y su compromiso con las mismas.
4. Describir la importancia que tienen las diferentes cuestiones planteadas en la vida de los potenciales cuidadores informales.
5. Descubrir la identificación con determinadas afirmaciones relacionadas con la capacidad de proveer cuidado informal y con sus motivaciones para realizar el mismo.
6. Conocer los anteriores objetivos según, el sexo, el nivel de estudios, y la inclinación política de la persona.

Estos objetivos nos van a permitir acercarnos a posibles cambios con respecto al perfil de cuidador que se va a demandar, aproximarnos a la combinación de ayuda informal y formal que se pueda solicitar, e indicar posibles cambios en las motivaciones y capacidades de los potenciales cuidadores informales.

MARCO TEÓRICO

El marco teórico en primer lugar contextualiza el cuidado en España mediante la revisión de su modelo asistencial y las transformaciones que en la familia española se están produciendo; seguidamente recoge las aportaciones de anteriores estudios en lo que se refiere al perfil del cuidador, las posibles repercusiones que el cuidador puede tener a consecuencia de realizar el cuidado, los posibles moduladores de dichos impactos, influencias en la decisión de convertirse en cuidador, preferencias de los mismos, y finalmente evalúa la cuestión en el presente y pasado; en último lugar se encuentran las teorías en las que se va a fundamentar la interpretación de los resultados, estas son las teorías del equilibrio o consenso así como las del conflicto, y la cultura cívica.

CONTEXTO

MODELO ASISTENCIAL ESPAÑOL

Ya en la constitución de 1978, España reconoce la importancia de la familia. A pesar de ello, el modelo asistencial de España se caracteriza por su carácter subsidiario, es decir, el Estado interviene cuando la respuesta familiar no es viable o es escasa, y además lo hace teniendo en cuenta la capacidad económica de la persona. Ello es así porque España es un país tradicionalmente familista, donde se da gran importancia al modelo tradicional, basado en el empleo doméstico de la mujer, redes de parentesco y solidaridad, lo que ha permitido al Estado adoptar dicho carácter subsidiario. Además muchas de estas intervenciones se realizan mediante las Comunidades Autónomas que son en muchos casos las encargadas de ofertar y distribuir las ayudas, por lo que no todos los territorios responden de la misma manera habiendo diferencias notables entre ellos.

España, por su tradición familista, parte del supuesto ideológico de la familia como proveedora principal de bienestar social. Esto se puede constatar por ejemplo, en su estructura de mercado fuertemente dualista, que reserva los puestos de trabajo a

cabezas de familia, mientras que los contratos temporales, además de ser sólo un tercio de los mismos, son ocupados por mujeres, jóvenes y primer empleo.

La Ley 39/2006, de 14 de diciembre, de Promoción de la Autonomía Personal y Atención a las personas en situación de dependencia configura el Sistema para la Autonomía y Atención a la Dependencia (SAAD) como red de utilización pública que integra, centros y servicios, públicos y privados. Los servicios y prestaciones para la dependencia del SAAD tienen como finalidad promover la autonomía personal y mejorar la calidad de vida de las personas según las dificultades de la persona para la realización de las actividades básicas de la vida diaria, en un marco de igualdad de oportunidades, así como proporcionar un trato digno en los ámbitos personal, familiar y social. En su artículo 14 establece que las prestaciones de atención a la dependencia podrán tener la naturaleza de servicios y de prestaciones económicas. Respecto a los cuidadores informales, la Ley 39/2006, funda la figura del “cuidador no profesional” y regula su situación en la Seguridad Social.

Por otro lado, el Real Decreto 615/2007, de 11 de mayo, reconoce a los cuidadores informales el derecho a recibir las prestaciones de incapacidad permanente, jubilación, muerte y supervivencia. También se les facilita el acceso a programas de información, formación, y periodos de descanso. Además, según el artículo 4.2 de este Real Decreto, cuando el “cuidador no profesional” haya interrumpido su actividad profesional, se podrá mantener la base de cotización en el Sistema de la Seguridad Social del último ejercicio en dicha actividad, y si el cuidador se ha visto obligado a reducir su jornada laboral para atender al dependiente podrá recuperar la base de cotización por la que venía cotizando antes de reducir su jornada.

TRANSFORMACIONES DE LA FAMILIA ESPAÑOLA

1. Cambios demográficos

España se encuentra entre los países con poblaciones más envejecidas. Una mayor esperanza de vida y un crecimiento de las cohortes de edad más avanzada, implica que en los próximos años se va a producir un gran incremento en el número de personas que necesiten atención para realizar las actividades básicas de la vida diaria.

2. Cambios en el tamaño de la familia y en las relaciones familiares

Disminuye número de personas por hogar pero aumenta el número de hogares porque disminuye el número de parientes que viven en ellos, aumentan los hogares unipersonales, y disminuye la natalidad. Aumentan las relaciones de igualdad (democratización y familia negociadora), así como la importancia de las redes informales de apoyo, siendo las parejas españolas de las parejas europeas en las que más importancia tiene las relaciones afectivas y paternofiliares. En España la red familiar se sigue caracterizando por una solidaridad principalmente intra-familiar y no extra-familiar (amigos y vecinos). Las estrategias utilizadas para mantener la solidaridad familiar en España son: tendencia a contraer la red de parentesco, proximidad geográfica de generaciones (vivir en el mismo municipio), solidaridad relacional (frecuencia de contactos elevada con los familiares y amigos y práctica de ocio en familia e intergeneracional).

Además, el reconocimiento de la diversidad familiar que se está llevando a cabo en España es un indicador de progreso y modernización, que en el caso de España se caracteriza por la rapidez, extensión y profundidad de la misma.

Sin embargo a pesar de estas transformaciones la vida familiar no se ha visto dañada, sino al contrario, la familia cada vez está más valorada. La familia se muestra como el aspecto vital mejor valorado, por encima de amigos, política, religión, bienestar económico o trabajo (CIS, 1987). Para Gundelach y Riis (1994) el nuevo familismo que dejan ver los sondeos y eurobarómetros, supone una mayor tendencia a subordinar el grupo familiar a las necesidades de autorealización y expresión individuales.

APORTACIONES DE ANTERIORES ESTUDIOS

Perfil del cuidador

La Encuesta de Apoyo Informal de 2004 realizada por el Imsero con respecto al perfil de los cuidadores informales evidencia que, esta tarea es realizada fundamentalmente por, mujeres casadas, con una edad cercana a los 50 años, que han cursado estudios primarios, se encargan de las tareas del hogar como actividad principal, y ayudan a

una sola persona mayor. Las cuidadoras son en un 13.35% cónyuges, un 59.39% hijas y un 10.84% hijas políticas.

Según el estudio coordinado por Sergi Jiménez-Martín “Aspectos económicos de la dependencia y el cuidado informal en España” realizado en 2007, el cuidado informal es asumido fundamentalmente por mujeres (2/3 del apoyo informal), que cuidan de una persona de una generación anterior, y su actividad principal es encargarse de las tareas del hogar. Los hombres que son cuidadores en su mayoría están jubilados y cuidan a su mujer.

Como demuestran estos datos, en España existen diferencias de género en la puesta en marcha de la solidaridad familiar cuando se trata del cuidado de una persona mayor. Luis Moreno se refiere al “rol cambiante de la supermujer meridional” (MORENO, 2.000: 124-130) para hacer hincapié en el esfuerzo de la mujer para adaptarse al ámbito laboral a la vez que mantiene ciertas obligaciones familiares, sobre todo respecto a la atención a los mayores.

Impactos

El hecho de convertirse en cuidador informal influye en la vida de la persona, según el informe del IMSERSO (2005) un 85% de los cuidadores entrevistados afirman que la ayuda prestada tiene consecuencias negativas en su vida cotidiana, y ese sentimiento es mayor a medida que avanza la edad del cuidador. Los cuidadores presentan problemas de salud tanto psicológicos como físicos que pueden afectar a todos los familiares pero que son más notorios en el cuidador principal (Semple, 1992).

Según la Encuesta de Apoyo Informal a los Mayores en España 2004 (EAIME 2004), el 87% de ellos tienen problemas como resultado del cuidado: el 56% en su salud, el 61% en el área profesional o económica y el 80% en su ocio, tiempo libre o vida familiar. Según dicha encuesta, el 60% ha reducido su tiempo libre, un 40% no pueden ir de vacaciones por causa del cuidado, en torno al 35% no tiene tiempo para frecuentar amistades, el 17% tiene problemas para cuidar a otras personas de su entorno y el 7% afirma que el cuidado provoca conflictos con su pareja (el 9% de los casados).

Los cuidadores informales tienen, además, comportamientos en la tasa de actividad, ocupación y desempleo distintos a los del conjunto de la población. La Encuesta de Apoyo Informal de 2004 hace referencia a que más de un 70% de los afectados están desocupados, dividiéndose en: jubilados (20%), parados que han trabajado (7%) y encargados de las tareas del hogar (44,2%). Además, más de la mitad de los hombres (el 53,7%) que realizan apoyo informal están jubilados. En el caso de las mujeres el 13,7% de las cuidadoras están jubiladas, y un 52,1% se dedican a tareas del hogar. En este sentido, el porcentaje de mujeres que declaran verse afectadas profesionalmente es 14 puntos superior al de los hombres, casi el 30% de las cuidadoras declaran que no puede trabajar fuera de casa como consecuencia de la necesidad de atender a un dependiente.

Los resultados del PHOGUE muestran con respecto al área laboral: que el hecho de realizar el cuidado en el hogar reduce la probabilidad de trabajar a tiempo completo, mientras que el cuidar a alguien de fuera no parece tener efecto, y que es a partir del segundo año cuando es menor la probabilidad de trabajar a tiempo completo.

Posibles moduladores de los impactos

Estudios de países mediterráneos (Zanetti et al., 1998) y revisiones de la literatura psicogeriatrica (Baumgarten, 1989; Ory et al., 2000; Schulz et al., 1995) parecen indicar que, en la salud del cuidador influye más las variables que tienen que ver con el propio cuidador (habilidades de afrontamiento, apoyo social percibido, autoestima, aspectos positivos experimentados como cuidador, sobrecarga subjetiva, grupo sociocultural de referencia, etc.), que las variables relacionadas con la persona cuidada. De hecho, si el cuidador tiene recursos adecuados y dispone de mecanismos de adaptación, convertirse en cuidador no tiene por qué ser una experiencia frustrante, los cuidadores sienten satisfacción por ayudar a sus familiares, dicha responsabilidad aumenta su autoestima, y, en su caso, profundizan en sus convicciones religiosas más profundas (Farran, Miller, Daufman, Donner y Fogg, 1999). En muchos de ellos hay un sentimiento de reciprocidad (Delmann-Jenkins et al., 2001; Murray, Schneider, Bernerjee y Mann, 1999).

Un factor que parece ser clave en los posibles impactos negativos en la salud psicológica de los cuidadores es el apoyo social y familiar (Seltzer & Heller, 1997). Su

ausencia se ha relacionado con un peor estado psicológico del cuidador (Muela Martínez, Torres Colmenero & Peláez Peláez, 2002) y con problemas depresivos crónicos (Otero *et al.*, 2006).

Decisión de cuidar

En el discurso de los cuidadores está muy vigente la idea de obligación (Bazo & Domínguez-Alcón, 1996). También se encuentran muy extendidas las creencias tradicionales sobre las funciones de las mujeres como proveedoras naturales de cuidado (Bazo, 1998; Olson, 2003; Ungerson, 1987), que supuestamente atesoran un instinto natural para este tipo de trabajo (Bazo & Ancizu, 2004).

Otros factores como, la distribución del poder en la familia, la opinión de la persona dependiente, las relaciones familiares, los valores y creencias respecto a la salud, el patrimonio económico, la relación con el empleo, la importancia que se da al trabajo pagado, y la búsqueda de otras alternativas, influyen a la hora de decidir convertirse en cuidador informal.

Las proyecciones realizadas por el Eurostat para España evidencian varios aspectos que hay que tener en cuenta:

1. el apoyo informal exclusivo, es la fuente de ayuda de casi un 75% de las personas mayores dependientes.
2. casi el 90% de personas mayores dependientes sigue viviendo en la comunidad.
3. la utilización de servicios formales, de carácter comunitario como residencial, viene marcada por una clara superioridad de aquellas alternativas en las no existe financiación pública de ningún tipo.

Además también hay que tener en cuenta que tradicionalmente cuando alguien estaba enfermo o tenía una discapacidad, era la familia la que lo cuidaba, pero en la actualidad estas preferencias están cambiando hacia una combinación de cuidado informal y formal.

Según la Encuesta de Apoyo Informal de 2004:

En 1994: el cuidador quiere recibir apoyo mediante tiempo libre o remuneración económica, para continuar desempeñando su labor como cuidador único y principal. El 61.52% de los entrevistados considera que la medida más urgente es la implantación de un salario mensual para los cuidadores, y el servicio de ayuda a domicilio es considerado como prioritario por un 14.07%

En el año 2004: el cuidador informal demanda recibir ayuda complementaria en el hogar por parte de los servicios sociales. El 31.90% de los entrevistados considera que la medida más urgente era la implantación de un salario mensual para los cuidadores, y el servicio de ayuda a domicilio es considerado como prioritario por un 39.14%. Además, aumenta la consideración de la jornada laboral reducida para los trabajadores y de las deducciones fiscales, y el número de cuidadores que prefieren más centros de día supera a los que prefieren más residencias.

Pasado y Futuro del cuidado informal

Los datos obtenidos de la Encuesta de condiciones de vida de los mayores 2004 (Imsero, 2005), calcula que en el año 2004 había 950.528 cuidadores informales, lo que equivale al 6% de la población de 18 o más años, ello pone de manifiesto la importancia de este tipo de cuidado y el esfuerzo que en 2004 ya supone para la población. Pero además, las proyecciones realizadas por el Eurostat para España prevén que en el año 2050 la tasa de dependencia será del 67.5%, lo que equivale a una muy posible quiebra de la actual red de cuidadores informales.

TEORÍAS

TEORÍA DEL EQUILIBRIO O CONSENSO

La teoría del equilibrio o consenso, con la integración como eje central, parte del supuesto de que las sociedades tienen naturaleza sistémica y su estado normal es el de equilibrio. Derivan de la Teoría económica del Equilibrio general de Walras, predecesor de Pareto. Esta teoría es la base de análisis más generalizada entre la población: puesto que la mayor parte de la población considera que todo conflicto es malo, es solucionable si se atiende a razón, puede desaparecer tras negociación en la que se hagan concesiones y en ocasiones es lícito el uso de la fuerza siempre legítima.

Autores relevantes de esta tradición

Parsons (El sistema social, 1951).

Desarrolla una Teoría analítica de los sistemas de acción social en términos de integración por la existencia de valores comunes. La subsistencia del sistema está en función de la coherencia con los sistemas de cultura y personalidad, y la estabilidad está condicionada por, la adaptación a condiciones materiales (estructura de roles), la definición y consecución de fines (colectividades o grupos), la integración como producto de la socialización y el control social (valores), y el mantenimiento de pautas a través de la resolución de conflictos (normas). Este esquema AGIL, implica la necesidad de instituciones económicas, políticas, educativas y jurídicas para certificar la realización de las 4 funciones básicas.

Además, estos subsistemas están jerárquicamente relacionados, por lo que es clave la aglomeración de los elementos culturales (valores, ideas, símbolos) que en forma de normas se traducen en roles que definen los modelos de pertenencia de los individuos y determinan su acción en el sistema y en su propia personalidad, que dan lugar a una estructura estable que cambia lentamente. Le interesa definir el cambio social en términos de lo que no cambia, su estructura. El cambio social se puede

producir mediante cambios de equilibrio, que afectan a algunas unidades sin modificar el sistema en su conjunto, y cambios de estructura, que afectan a la naturaleza del sistema y son menos frecuentes.

Merton (El análisis estructural en la Sociología, 1975).

Critica dos postulados fundamentales del análisis funcional: No siempre la sociedad tienen un grado tan alto de unificación; y junto a las formas sociales se dan formas disfuncionales y afuncionales. En lo que respecta a la codificación de análisis estructural, sostiene que las estructuras sociales generan, conflicto, expectativas incompatibles, conductas desviadas y presunciones de cambio estructural, que incitan su propio cambio.

Desarrolla el concepto de anomia: “incompatibilidad entre normas que culturalmente son adecuadas y la posibilidad de acceso legítimo a las mismas”. Y propone cinco formas de adaptación:

- Conformidad: aceptan metas y medios legales para conseguirlos
- Innovación: Se aceptan las metas pero no los medios
- Ritualismo: acepta los medios aunque las metas no interesen o se abandonen
- Rechazo: tanto de metas como de medios
- Rebelión: rechazo de metas y medios sustituyéndolos por nuevos valores y metas.

Coser (Las funciones del conflicto social, 1961).

Concluye que el conflicto tiende a ser disfuncional sólo para las estructuras sociales en las que no hay un grado suficiente de tolerancia, o en las que el conflicto está insuficientemente institucionalizado. La intensidad de los conflictos está en función de la rigidez del sistema social que permite que los enfrentamientos se acumulen a lo largo de una línea de fractura social.

TEORÍA DEL CONFLICTO

La teoría del conflicto, entiende la lucha y el poder como núcleo de interpretación.

Corrientes y Autores de interesantes de esta tradición

Escuela de Frankfurt

Toman el conflicto de forma estructural y adoptan el enfoque psicosocial. Según la misma, la estabilidad de la sociedad se mantiene por el dominio ejercido por el orden simbólico, el control es ejercido no sólo mediante la economía política sino especialmente en el ámbito cultural. El control se encubre por la disolución de diferencias entre estructuras sociales y la estructura objetivada de ideales, que se consigue a través de los medios de comunicación de masas como elemento adiestrador para el conformismo. Todo este proceso da lugar a la interiorización del control social por parte de los sujetos.

Dahrendorf (Sociedad y sociología, 1966).

Afirma que la principal fuente estructural del conflicto social es la diferente distribución de la autoridad entre las personas y grupos. Los intereses manifiestos constituyen motivos conscientes en los que se infunde la acción del actor y son factores mucho más poderosos de conflicto, en torno a ellos se forman los grupos de interés activos, capaces de elaborar una política de acción y seguir una estrategia.

LA CULTURA CÍVICA

Almond y Verba (1963, 1980) tratan de encontrar una cultura política que favorezca la estabilidad democrática mediante una extensa investigación empírica de sociedades e individuos, que concluye con que la mejor cultura política es la cultura cívica, es decir, la que combina adecuadamente elementos de la cultura parroquial, de la tradicional y

de la democrática. La cultura cívica se fundamenta en tres conjuntos de actitudes básicas: la confianza interpersonal, la satisfacción ante la vida y el rechazo a cambios sociales radicales.

En concreto, la confianza interpersonal facilita la formación de grupos secundarios que son básicos para el desarrollo democrático. Los estudios de diferentes sociedades manifiestan la relevancia de los elementos culturales en la formación de confianza y de compromiso interpersonal (Inglehart, 1991, 1998). El concepto contrario es el de familismo amoral, que se caracteriza por una actitud de confianza, lealtad y compromiso moral exclusivamente con aquellos que forman parte del grupo familiar. En este sentido, el familismo se mueve en dirección contraria a las necesidades macrosociales de establecimiento de relaciones sociales generalizadas y de apertura global.

METODOLOGÍA

En primer lugar, para conocer las preferencias, motivaciones, y capacidades de cuidado actuales con respecto a la tarea de apoyo informal de las personas mayores, se hace uso de fuentes secundarias mediante las que conocer el estado actual de la cuestión, estas fuentes de información son concretamente:

- 1) Libro blanco Atención a las personas en situación de dependencia (2004). Editado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Secretaría de Estado de Servicios Sociales, Familias y Discapacidad, y el Imserso.
- 2) Aspectos económicos de la dependencia y el cuidado informal en España (2007). Universidad Pompeu Fabra, fundación de estudios de economía aplicada (fedea), y fundación AstraZeneca.
- 3) Apoyo a los cuidadores de familiares mayores dependientes en el hogar: desarrollo del programa “Cómo mantener su bienestar” (2007), editado por el Ministerio de Sanidad y Política Social, y el Imserso.

4) Los tiempos de cuidado: El impacto de la dependencia de los mayores en la vida cotidiana de sus cuidadores (2010), realizado por el Ministerio de Sanidad y Política Social y el Imsero.

A continuación para conocer las preferencias, motivaciones, y capacidades para ejercer el cuidado en el futuro por parte de los potenciales cuidadores informales, se lleva a cabo un estudio piloto. Este estudio piloto se realiza mediante la administración de cuestionario con el fin de llegar al mayor número de personas posible, además el cuestionario elaborado es bastante simple y se rellena en muy poco tiempo lo que permite obtener mayor número de datos en menor tiempo y de una forma fácil. Con el cometido de crear dicho cuestionario, se consultan las siguientes encuestas realizadas por el CIS:

- ESTUDIO CIS nº 2578. Opiniones y actitudes sobre la familia. Ministerio de Asuntos Sociales (2004). Dicha encuesta es de ámbito nacional, y se realiza en la población española, de ambos sexos, de 18 y más años.

- ESTUDIO CIS nº 2117. Apoyo informal a las personas mayores (2ª fase). Imsero (1994). Dicha encuesta es de ámbito nacional, y se realiza en la población que presta ayuda informal a personas mayores, de 18 y más años.

- ESTUDIO CIS nº 2647. Condiciones de vida de las personas mayores, Imsero, (2006). Dicha encuesta es de ámbito nacional, y se realiza en la población española, de ambos sexos, de 65 y más años.

La muestra está formada por 30 personas de nacionalidad española, 15 del sexo femenino y 15 del sexo masculino, con edades comprendidas entre los 25 y los 35 años, que no realizan en la actualidad tareas de cuidado de personas mayores. La administración de cuestionario se realiza sin la presencia del investigador y de forma anónima para no provocar reactividad en los encuestados.

Una vez obtenidos los cuestionarios se analizan los porcentajes de respuestas globales y los porcentajes en función del sexo, estudios, e inclinación política de la persona. Hay que resaltar que debido a que la muestra no es representativa los datos

obtenidos no son generalizables a la población española, sin embargo estos datos son interesantes como primer acercamiento a la realidad social de los potenciales cuidadores informales.

Con dicho cuestionario, presentado en el Anexo 2, se pretende:

Con respecto al perfil de cuidador, es de interés conocer si esta cambiando la preferencia del sexo del cuidador de las personas mayores, saber cuales son las preferencias de cuidado en caso de necesitarlo en un futuro, y si consideran o no necesaria la formación del cuidador. Para ello se incluyen las preguntas 2, 8 y 3 en el cuestionario.

Para aproximarnos a la combinación de ayuda informal y formal que se pueda solicitar, se plantean las cuestiones 5, 6, y 7 en el cuestionario, con ellas se pretende indagar en la atribución de responsabilidad del cuidado de las personas mayores, y cuales son las medidas que consideran que las AA.PP. deberían de tomar en referencia al cuidador de las personas mayores y su compromiso con las mismas.

Con la intención de indicar si se están produciendo cambios en las motivaciones y capacidades de los potenciales cuidadores informales, se utilizarán las cuestiones 1 y 4 del cuestionario, que hacen referencia a la importancia de distintas cuestiones planteadas en sus vidas, y a diferentes afirmaciones relacionadas con la tarea del cuidado de una persona mayor respectivamente.

RESULTADOS

Lo primero ha considerar respecto a los resultado es, que debido a que la muestra no es representativa los datos obtenidos no son generalizables a la población española, sin embargo estos datos son interesantes como primer acercamiento a la realidad social de los potenciales cuidadores informales.

La muestra en base a la que se realiza el estudio piloto sobre las preferencias de potenciales cuidadores informales presenta las siguientes características; en lo relativo al nivel formativo de la persona, un 7% pertenece a la categoría Secundaria, un 30% a FP, un 27% a Medios universitarios, y un 37% a Superiores, no dándose ningún caso en los restantes niveles (Anexo1.Tabla1); en cuanto a la orientación política un 10% de la muestra se identifica con la izquierda (1-2), un 30% con lo que podríamos considerar centro-izquierda (3-4), un 33% con centro (5-6), y un 10% con centro-derecha (7-8) y derecha (9-10) (Anexo1.Tabla2). Debido a las características de la muestra no se consideran, por su escasa representatividad, el nivel formativo de Secundaria, ni las orientaciones políticas de izquierda (1-2), centro-derecha (7-8), y Derecha (9-10).

En lo referente a las mujeres de la muestra, el 47% de ellas tiene un nivel formativo de Medios universitarios e igualmente de Superiores [Anexo1.Tabla1], un 40% se identifica con la orientación política de centro (5-6) y un 27% de ellas con centro-izquierda (3-4) [Anexo1.Tabla2]. En el caso de los hombres, un 60% tienen nivel formativo FP y un 27% Superiores [Anexo1.Tabla1].el 33% de ellos se identifica con una orientación política de centro-izquierda (3-4) y el 27% con una orientación política de centro (5-6) [Anexo1.Tabla2].

Los resultados más interesantes que se han hallado en dicho estudio piloto son que, hay un alto grado de acuerdo en la muestra en torno a creer que, tanto mujeres como hombres pueden cuidar por igual de los mayores, que la responsabilidad del cuidado de estas personas es una obligación moral y que es principalmente las familias las que deberían realizarlo aunque las Administraciones Públicas deberían de participar. También coinciden ampliamente en que una de las principales medidas que las AA.PP. deberían de tomar en relación con las personas que realizan el cuidado es el apoyo económico en forma de 'salario mensual' y además estarían dispuesto a un incremento de los impuestos si fuera necesario. En cuanto a la importancia en sus vidas de las distintas cuestiones planteadas la mayoría cree que la familia y la salud son muy importantes en sus vidas, y que el trabajo y el dinero son bastante importantes.

Además, también se considera de posible relevancia que, casi la totalidad de las mujeres piensa que es necesaria la formación del cuidador y que los amigos son muy importantes en sus vidas, mientras que menos de la mitad de los hombres lo consideran. Las personas que se identifican con una orientación política de centro (5-6)

se identifican bastante más con la afirmación “la persona estaría muy agradecida y eso me gratificaría”, que aquellas cuya orientación política es de centro-izquierda (3-4). Y, casi todas las personas con formación universitaria creen que la religión no es nada importante en sus vidas, en tanto que menos de la mitad de aquellos con estudios superiores lo manifiesta así.

El apartado resultados se divide en cuatro grandes partes, la primera hace referencia al perfil de cuidador demandado, la segunda a la responsabilidad de cuidado y medidas consideradas más necesarias en relación al cuidador, en el tercero se comenta la importancia de las distintas cuestiones planteadas en sus vidas, así como capacidades y motivaciones para ejercer el cuidado de una persona mayor, y en último lugar, se relacionan todas estas cuestiones con las teorías seleccionadas para tal fin.

En la estructura de cada parte se comenta los datos que se han obtenido como resultado del estudio, teniendo en cuenta los resultados de toda muestra que se ha utilizado en el estudio piloto con respecto a la dimensión que procede, igualmente se presentan los datos según sexo, nivel de estudios, y orientación política, y a continuación se comparan con anteriores estudios relacionados con la cuestión.

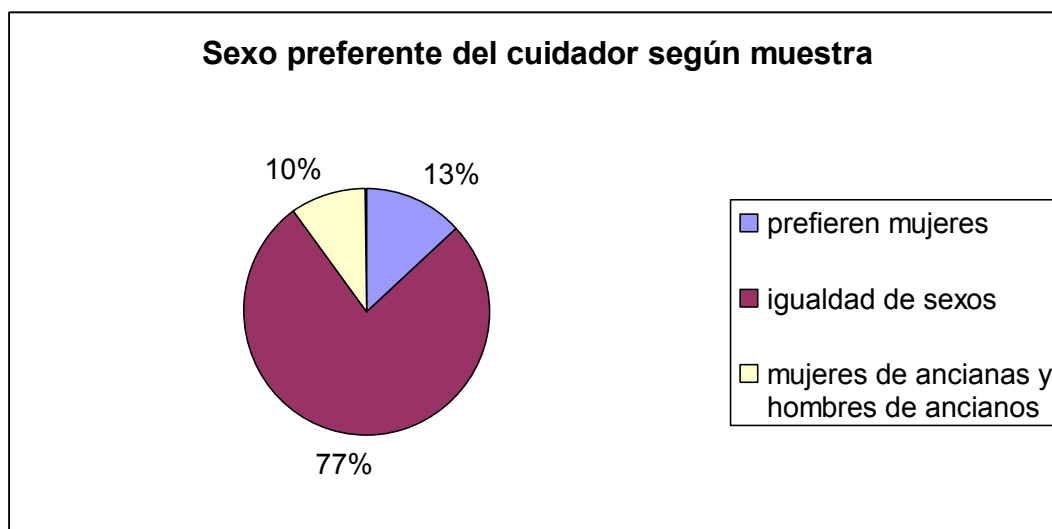
Perfil de cuidador demandado

Con respecto al perfil se consideran las respuestas de la muestra dadas en la pregunta 2 del cuestionario que se refiere a la preferencia sobre el sexo del cuidador, la cuestión 8 referida a las preferencias de cuidado en caso de necesitarlo, y la cuestión 3 que representa la necesidad de formación de la persona que realiza el cuidado de una persona mayor.

Preferencias en cuanto al sexo del cuidador

Como muestra el Gráfico 1, en el total de la muestra de estudio hay una clara inclinación hacia la opinión de que hombres y mujeres pueden igualmente cuidar de una persona mayor.

Gráfico 1. Sexo preferente del cuidador según muestra de estudio.



Si se tiene en cuenta el sexo de la persona que contesta la encuesta, en primer lugar se aprecia que las mujeres están algo más de acuerdo con la igualdad de sexo ante el cuidado de un mayor (80% mujeres, 73% hombres) [Anexo1.Tabla 3]. En esta comparación, también es característico, que mientras que el resto de los hombres que no opinan que hombres y mujeres pueden estar igualmente al cuidado, opinan que es preferible que sean mujeres las que estén al cuidado de las personas mayores (27%), en el caso de las mujeres ocurre al contrario, es decir, las mujeres que no opinan que hombres y mujeres pueden estar igualmente al cuidado, opinan que es mejor que sean hombres los que cuiden de hombres y mujeres de mujeres (un 20%) [Anexo1.Tabla3].

Teniendo en cuenta el nivel de estudios, se observa un mayor porcentaje de acuerdo en la igualdad de sexo ante el cuidado en aquellos sujetos con un nivel de estudios superiores en comparación con los universitarios y los de FP, disminuyendo gradualmente el acuerdo conforme se disminuye en el nivel de estudios. (FP: 67%; Universitarios: 75%; Superiores: 82%). El 33% de las personas con nivel de FP prefieren que sean mujeres las que estén al cuidado, un 25% de universitarios prefiere que los hombres cuiden de hombres y mujeres de mujeres, y en el caso de estudios superiores la muestra se distribuye igualmente (9%) entre ambas opiniones, [Anexo1.Tabla3].

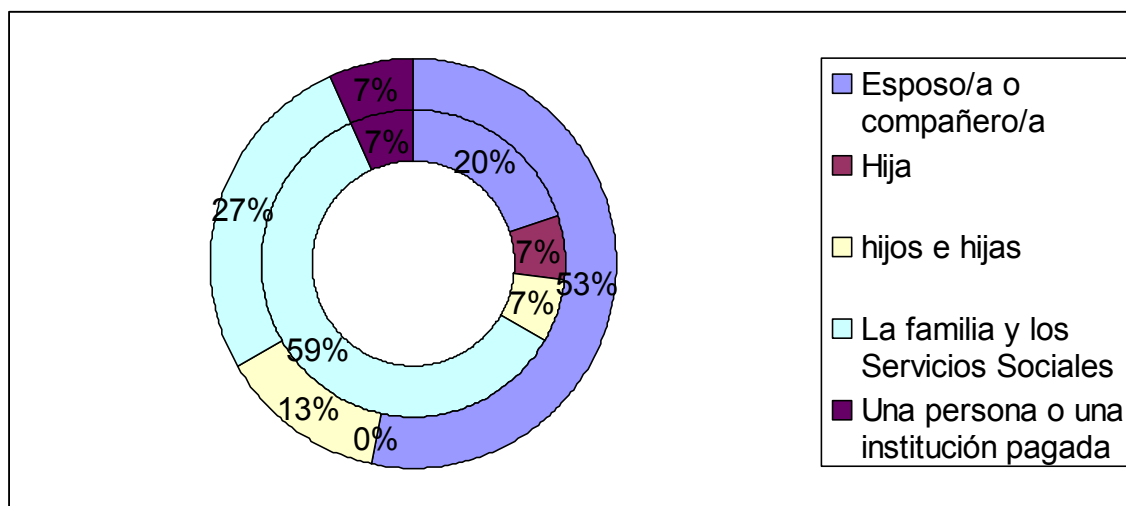
No se observan diferencias a destacar en cuanto a los resultados con respecto a la política en esta dimensión.

Estos datos parecen confirmar que se están produciendo cambios en las relaciones familiares, tendiendo a familias cada vez más igualitarias y democráticas. Además, parece ser que esta tendencia es mayor conforme se tiene un nivel de estudios más elevado. En cuanto a la visión más tradicional, basada en la creencia de que las mujeres se encuentran más preparadas por naturaleza para ejercer esta tarea, parece encontrarse todavía algo presente entre los hombres, y entre las personas con niveles más bajos de estudios. Así mismo, también hay que destacar que frente a esta corriente masculina parece encontrarse otra de similar magnitud en las mujeres pero en dirección a la segmentación por sexos en la realización de las tareas de cuidado.

Preferencias de cuidado en caso de necesitarlo

Cuando se pregunta por la preferencia del cuidado futuro en caso de necesitarlo, las tres primeras preferencias del total de la muestra son, que lo hiciera la familia y los servicios sociales (43%), seguido del espos@ o compañer@ (37%), y por último los hijos e hijas (10%) [Anexo1.Tabla4].

Gráfico 2. Preferencias de cuidado futuro según sexo del encuestado.



Como se aprecia en el Gráfico 2, teniendo en cuenta el sexo, las mujeres, (círculo interno del gráfico), prefiere mayoritariamente el cuidado de la familia y servicios sociales conjuntamente, mientras que, los hombres (círculo externo) prefieren en la misma medida que lo realice el esposo@ o compañer@.

Según nivel de estudios la respuesta mayoritaria es, en el caso de FP, que sea el esposo@ o compañer@ el que se encargue del cuidado, y en el caso de las personas con formación universitaria y estudios superiores se prefiere que lo hiciera la familia y los servicios sociales. Además, aunque ambos prefieren el cuidado de la familia y servicios sociales, se observa que mientras que los porcentajes para los niveles universitarios están en torno al 75% en dicha opción, para los superiores es de un 44%. Las personas con estudios superiores presentan porcentajes altos en la preferencia de cuidado por parte del esposo@ o compañer@, 36%, estando esta opción presente sólo en el 12% de los niveles universitarios de la muestra [Anexo1.Tabla4].

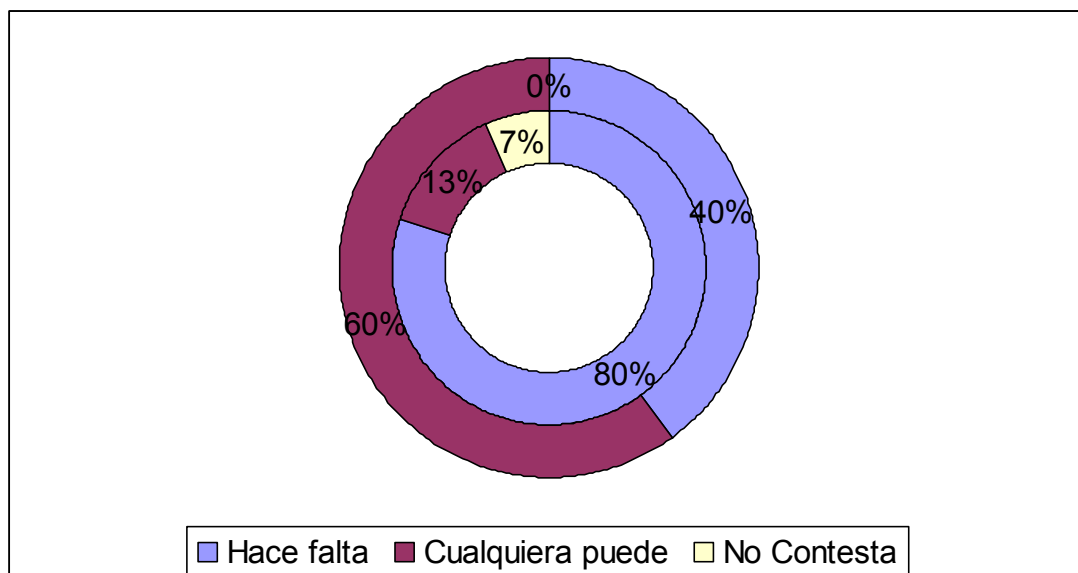
Según la política, es mayor el porcentaje en la preferencia por el cuidado por parte de la familia y los servicios sociales que se encuentra en el grupo que podríamos considerar de centro (5-6), con respecto a la que podríamos considerar de centro-izquierda (3-4), (78% vs. 55% respectivamente) [Anexo1.Tabla4].

Por lo tanto, lo más destacado, con respecto a las preferencias de cuidado futuro es que, en el total de la muestra hay una mayor preferencia hacia el cuidado por parte de la familia y los servicios sociales coincidente a su vez con las personas con formaciones más elevadas y con orientación política de centro. Por otra parte, en el caso de los hombres se prefiere el cuidado del esposo@ o compañer@, coincidiendo la opinión con las personas de formación más baja y de orientación política de centro-izquierda.

Necesidad de formación del cuidador de personas mayores

En cuanto a la necesidad de formación de la persona que ejerce el cuidado, la muestra de estudio creen en un 60%, que hace falta formación [Anexo1.Tabla5].

Gráfico 3. Necesidad de formación del cuidador según sexo del encuestado.



Teniendo en cuenta el sexo, como muestra el Gráfico 3, dónde el círculo interno son las mujeres y el externo los hombres, es notable que mientras que una amplia mayoría de las mujeres creen que hace falta la formación del cuidador, ni siquiera la mitad de los hombres lo considera necesario, opinando en mayor medida que cualquiera puede hacerlo.

En relación a los estudios, el 82% de los encuestados con estudios superiores considera necesaria la formación del cuidador, un 62,5% de los universitarios y un 56% de las personas con nivel de FP [Anexo1.Tabla5].

No se observan diferencias destacables en cuanto a los resultados con respecto a la política en esta dimensión.

A modo resumen, aunque en el total de la muestra se considera necesaria la formación de la persona que está realizando el cuidado de una persona mayor, no lo piensan así más de la mitad de los hombres que opina que cualquier persona puede cuidar de una persona mayor, por el contrario, lo creen necesario casi todas las mujeres. La consideración de la formación como necesaria se da en los tres niveles

formativos, sin embargo, ésta va disminuyendo conforme disminuye el nivel de estudios.

Así pues, con relación al perfil:

-La mayoría de la muestra opina que el cuidado de una persona mayor lo puede realizar igualmente hombres que mujeres, prefiere la combinación de la familia y los servicios sociales para su cuidado en caso de necesitarlo, y considera necesaria la formación del cuidador.

-Por otra parte, en el caso de los hombres se prefiere el cuidado del esposo o compañero, coincidiendo la opinión con las personas de formación más baja y de orientación política de centro-izquierda, y se tiende a creer más en que cualquiera puede realizar la tarea de cuidado de una persona mayor.

- La igualdad de sexos ante el cuidado y la consideración de la formación como necesaria, va disminuyendo conforme disminuye el nivel de estudios.

Comparando los resultados del estudio piloto con la Encuesta de Apoyo Informal de 2004 realizada por el Imsero con respecto al perfil de los cuidadores informales el cual evidenciaba que las cuidadoras son mayoritariamente hijas y en porcentajes muy bajos cónyuges e hijas políticas, el estudio podría estar indicando que en los próximos años va a disminuir el número de hijas que realizan la tarea de cuidado, ya que se hace una referencia muy baja a la preferencia de cuidado exclusivamente por parte de la hija, tendiendo más a involucrar hijos de ambos sexos. Esta reducción del número de hijas también podría venir a consecuencia de que se involucren nuevas figuras en la tarea de cuidado procedentes tanto de los servicios sociales como de otros miembros familiares especialmente del esposo o compañero.

Con respecto al esposo o compañero, y teniendo en cuenta que el estudio coordinado por Sergi Jiménez-Martín "Aspectos económicos de la dependencia y el cuidado informal en España" realizado en 2007 registra, que los hombres que son cuidadores en su mayoría están jubilados y cuidan a su mujer, nuestros datos podrían estar apuntando en este sentido a que se mantendrán los niveles obtenidos del cuidado del esposo o compañero y aumentarán el de esposa o compañera que va a

realizar esta tarea. Los niveles de cuidado procedente de los esposos o compañeros son muy bajos con respecto al número de mujeres que realizan el cuidado, por ello y debido a que parece que las mujeres prefieren más ampliamente recibir cuidados de la familia y los servicios sociales conjuntamente, se podría decir que estos niveles se van a mantener, debido a que cabría esperar que los niveles de demanda que se puedan dar se cubra con los niveles de cuidado que ya están proporcionando. Sin embargo, los hombres respecto al cuidado no parecen tener tan claro sus preferencias de cuidado en un futuro en caso de necesitarlo, la muestra en este sentido se divide entre la familia y servicios sociales y el esposo@ o compañer@, por lo que según nuestros datos se podría esperar que aumente el número de esposos@ o compañer@ a consecuencia de la preferencia de recibir cuidado del esposo@ o compañer@ por parte de los varones.

Responsabilidad del cuidado y medidas consideradas más necesarias en relación con el cuidador

Para aproximarnos a las futuras demandas en relación a la tarea de cuidado, se va a considerar las respuestas dadas en la pregunta 7 del cuestionario que mide el grado de responsabilidad de la familia y las Administraciones Públicas en el cuidado de una persona mayor, la pregunta 5 que se refiere a las tres medidas más necesarias que consideran que las Administraciones Públicas deberían de tomar en relación con las personas que realizan el cuidado de una persona mayor, y la cuestión 6 que trata de medir el grado de compromiso que se tiene con las medidas anteriormente propuestas.

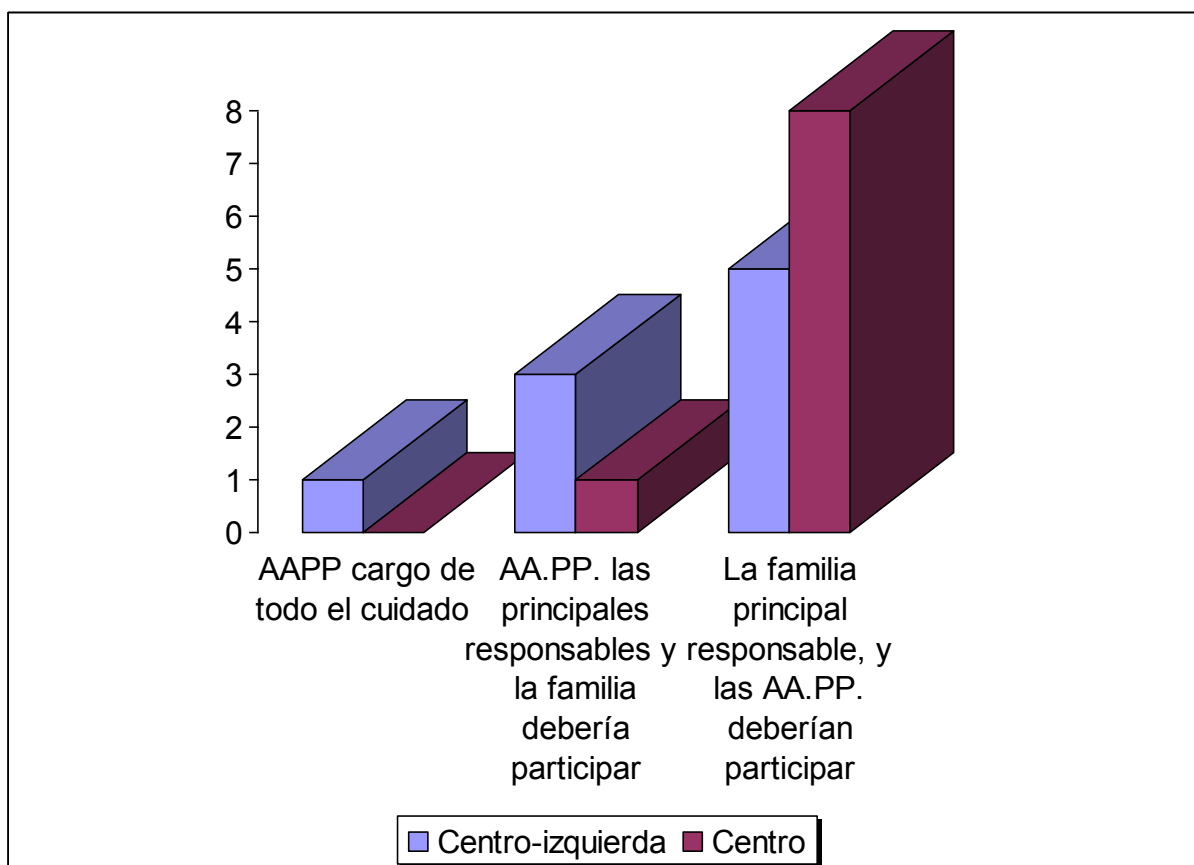
Responsabilidad con respecto al cuidado de las personas mayores

En lo que respecta a esta cuestión, el 70% de los encuestados opina que la familia debería ser la principal responsable del cuidado y atención de los mayores aunque las Administraciones Públicas deberían participar, y un 27% de ellos que las Administraciones Públicas deberían ser las principales responsables del cuidado y atención de los mayores aunque la familia debería participar [Anexo1.Tabla6].

Según sexo de la persona que contesta, los hombres creen en un porcentaje ligeramente mayor que las mujeres, que la familia debería ser la principal responsable aunque las Administraciones Públicas deberían participar (73% vs. 67%) [Anexo1.Tabla6].

Según el nivel de estudios, destaca en los resultados hallados que, un 89% de los sujetos con estudios de FP considera a la familia como principal responsable, así como, un 75% de los universitarios y un 54% de los sujetos con estudios superiores [Anexo1.Tabla7].

Gráfico 4. Responsabilidad del cuidado de las personas mayores según orientación política del encuestado.



En relación a la política, como muestra el Gráfico 4, un 89% de los sujetos que se consideran de centro (5-6) considera a la familia la principal responsable del cuidado y atención de los mayores aunque las Administraciones Públicas deberían participar, mientras que un 55% de los sujetos de centro-izquierda (3-4) de la muestra lo piensan.

Por tanto, respecto a la responsabilidad de cuidado, los encuestados opinan que la familia debería ser la principal responsable del cuidado y atención de los mayores aunque las Administraciones Públicas deberían participar, coincidiendo con la mayoría de personas de orientación política de centro y con personas de formaciones más bajas (FP y universitarios). No estando tan clara la preferencia en los sujetos de centro-izquierda y con estudios superiores.

Medidas más necesarias a tomar por parte de las Administraciones Públicas para ayudar a quienes cuidan

Las tres medidas consideradas las más necesarias a tomar por las Administraciones Públicas en relación al cuidado informal de los mayores son, el apoyo económico del Estado en forma de “salario mensual” (70%), los servicios de ayuda a domicilio (63%), y la orientación y formación para afrontar mejor la situación de cuidado (37%), estando esta última opción en porcentaje muy similar al de centros de estancia diurna (33%). [Anexo1.Tabla8].

Las mujeres hacen referencia a una mayor necesidad de servicios de ayuda a domicilio (80% de ellas las considera entre las más necesarias siendo la opción más elegida), seguida del salario mensual (73%), y de la orientación y formación para afrontar la situación de cuidado (40%). Consideran en un 20% la reducción de jornada, atención temporal con voluntarios, y las estancias temporales en residencias, y un 27% los centros de estancia diurna [Anexo1.Tabla8].

Los hombres opinan que las medidas más necesarias a tomar por parte de las Administraciones Públicas en relación a las personas que realizan el cuidado son, el salario mensual en un 67%, seguida de los servicios de ayuda a domicilio (47%) y de fomentar la atención temporal con personas voluntarias junto con asistencia de la persona mayor a centros de estancia diurna, siendo un 40% los que hacen esta

elección. Por debajo de estas opciones se encuentra la reducción de jornada y la orientación y formación (33% para ambas opciones) [Anexo1.Tabla8].

En relación al nivel de estudios de la persona encuestada, aquellos con un nivel de FP consideran la opción de estancias diurnas, y a demás lo hacen en mayor medida que aquellos con nivel de estudios universitario y estudios superiores (45%, 25%, y 18% respectivamente), Los de estudios superiores, sin embargo, consideran en mayor medida estancias temporales en residencias con respecto a las personas con nivel de estudios universitarios y de FP (18%, 12% y 0%) [Anexo1.Tabla9].

La reducción de jornada es considerada por un 27% de los encuestados con estudios superiores, un 25% de universitarios y por un 22% de los sujetos con FP. En cuanto al Servicio de ayuda a domicilio, las personas de la muestra con estudios superiores hacen referencia a ella en un 73%, los de FP la considera en un 67%, y los universitarios la prefieren en un 62%. Así mismo, la orientación y formación la consideran en un 45% las personas con estudios superiores, aquellos con FP en un 33%, y los universitarios en un 25% [Anexo1.Tabla9].

El 100% de los encuestados con una opinión de centro (5-6) respecto a la política consideran necesario el salario mensual, disminuyendo notablemente el porcentaje (78%) para aquellos que tienen una opinión política de centro-izquierda (3-4). El 78% de los encuestados con una opinión de centro (5-6) considera que una de las medidas más necesarias a tomar son los servicios de ayuda a domicilio, mientras que los de centro-izquierda (3-4) lo hacen en un 55%. La reducción de jornada es considerada por el 22% de los sujetos de centro-izquierda (3-4), mientras que esta opción no se considera en los de centro [Anexo1.Tabla10].

Es decir, la medida considerada la más necesaria a tomar por las Administraciones Públicas en relación al cuidador de los mayores es sobre todo en la muestra total el apoyo económico del Estado en forma de "salario mensual". Además, una amplia mayoría de mujeres de la muestra considera necesario el servicio de ayuda a domicilio, teniéndose en cuenta en apenas la mitad de los hombres.

Según el nivel de estudios de la persona, parece haber una disminución paulatina en la importancia dada a la opción de estancias diurnas según va aumentando el nivel de formación, ocurriendo a la inversa para la opción de estancias temporales, además se reduce paulatinamente la importancia dada a la reducción de jornada según

disminuyen el nivel de estudios. Y, por último, todos los encuestados con una opinión de centro (5-6), respecto a la política consideran necesario el salario mensual, y en su mayoría que una de las medidas más necesarias a tomar son los servicios de ayuda a domicilio.

Grado de compromiso con las medidas anteriores

Para analizar el grado de compromiso con respecto a las medidas que anteriormente han tomado en consideración, se pregunta a los encuestados si estarían dispuestos a un aumento de los impuestos si fuese necesario para poner en marcha alguna de las citadas medidas, y resulta que un 70% de la muestra del estudio piloto está dispuesta a un incremento de impuestos [Anexo1.Tabla11].

Este compromiso es ligeramente mayor en mujeres que en hombres (73% vs. 67%) [Anexo1.Tabla11], en los sujetos con estudios universitarios y superiores con respecto a los de FP (87%, 73%, y 55% respectivamente) [Anexo1.Tabla12], y en aquellos cuya orientación política es de centro-izquierda con respecto a los que se identifican como de centro (78% y 67% respectivamente) [Anexo1.Tabla13].

En lo relativo a este apartado, Responsabilidad del cuidado y medidas consideradas más necesarias en relación con el cuidador, cabe destacar que, aunque la mayoría de la muestra piensa que la familia debería ser la principal responsable del cuidado y atención de los mayores aunque las Administraciones Públicas deberían participar, a medida que aumenta el nivel de estudios de la persona encuestada disminuye la creencia de que la familia debería ser la principal responsable. También se observa en los datos una tendencia más marcada en los sujetos de centro hacia la familia como principal responsable en comparación con los de centro-izquierda. De entre las medidas más necesarias a realizar por parte de las Administraciones Públicas es llamativo que una amplia mayoría de mujeres de la muestra considere necesario el servicio de ayuda a domicilio, y que todos los encuestados con una opinión de centro (5-6) respecto a la política consideran necesario el salario mensual.

Comparando estos datos con la Encuesta de Apoyo Informal de 2004, la muestra de nuestro estudio parece estar más de acuerdo con las creencias que se tenían en 1994

en torno a las medidas más necesarias a tomar por parte de las Administraciones Públicas en lo relativo a la persona que realiza el cuidado, es decir, el cuidador quiere recibir apoyo mediante tiempo libre o remuneración económica. Lo cual podría deberse a la actual situación de crisis que sufre el país. Con respecto al año 2004 podrían manteniéndose las preferencias en centros de día.

Además, como apuntan ya algunos estudios, los resultados parecen confirmar que en la actualidad las preferencias están cambiando hacia una combinación de cuidado informal y formal, sin embargo España, por su tradición familista, parte del supuesto ideológico de la familia como proveedora principal de bienestar social y parece ser que este supuesto sigue bastante vigente.

Importancia de las distintas cuestiones planteadas y motivaciones y capacidades para ejercer el cuidado

Para aproximarnos a las posibles repercusiones en la vida de la persona que posiblemente se encargará del cuidado de una persona mayor, se va a considerar las respuestas dadas en la pregunta 1 del cuestionario, en la cual se hace referencia a unas cuestiones que pueden ser relevantes en la vida de la persona y se les pide a los sujetos que marquen para cada cuestión si representan en su vida algo muy importante, bastante importante, poco importante o nada importante, así como la cuestión 4 en donde se pregunta sobre la identificación del sujeto con una serie de afirmaciones relativas al cuidado.

Representación de importancia en su vida de diversas cuestiones

La muestra en la que se ha realizado el estudio considera mayoritariamente que [Anexo1.Tabla14]:

La familia es muy importante (80%)

El dinero es bastante importante (77%)

La salud es muy importante (77%)

El trabajo es bastante importante (70%)

La religión es nada importante (63%)

Los amigos son muy importantes (60%)

El ocio es muy importante (53%)

La política es poco importante (43%)

Según el sexo de la persona que contesta el cuestionario [Anexo1.Tabla15 y Tabla16]:

Las mujeres consideran en mayor medida que los hombres el trabajo como bastante importante (80% vs. 60%)

Las mujeres consideran mucho más que los hombre a los amigos como muy importantes (80% vs. 40%).

Los hombres en cambio consideran en mayor medida que la mujeres, que el ocio es muy importante (60% vs. 47%)

Los hombres opinan ligeramente algo más que la religión es bastante importante en sus vidas (20% vs. 13%).

A continuación se presentan los gráficos 5, 6, y 7 que se han realizado con el fin de tener una imagen visual de la importancia de las distintas cuestiones en la vida de las personas según su nivel de estudios.

Gráfico 5. Importancia de las diversas cuestiones según personas con nivel de estudios de FP.

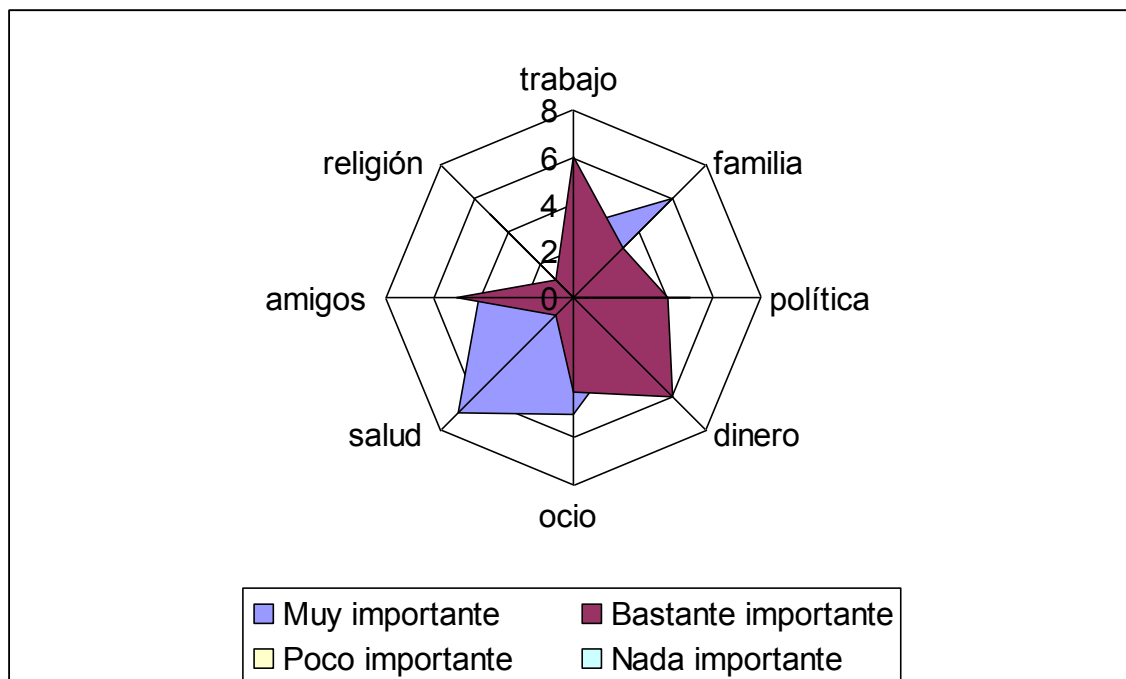


Gráfico 6. Importancia de las diversas cuestiones según personas con nivel de estudios universitario.

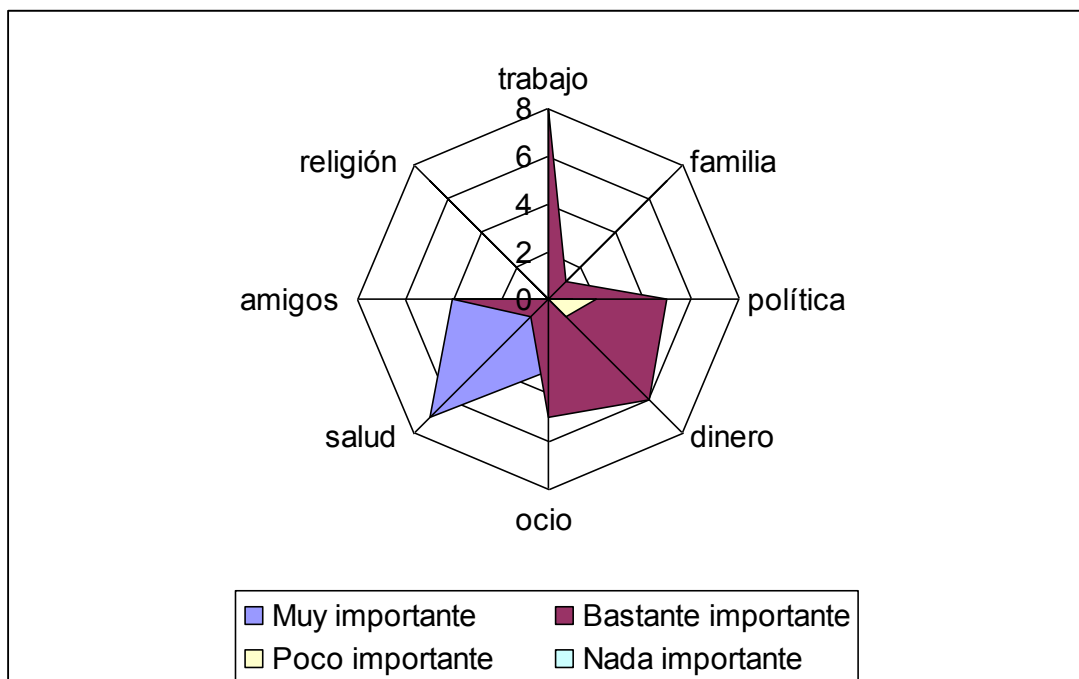
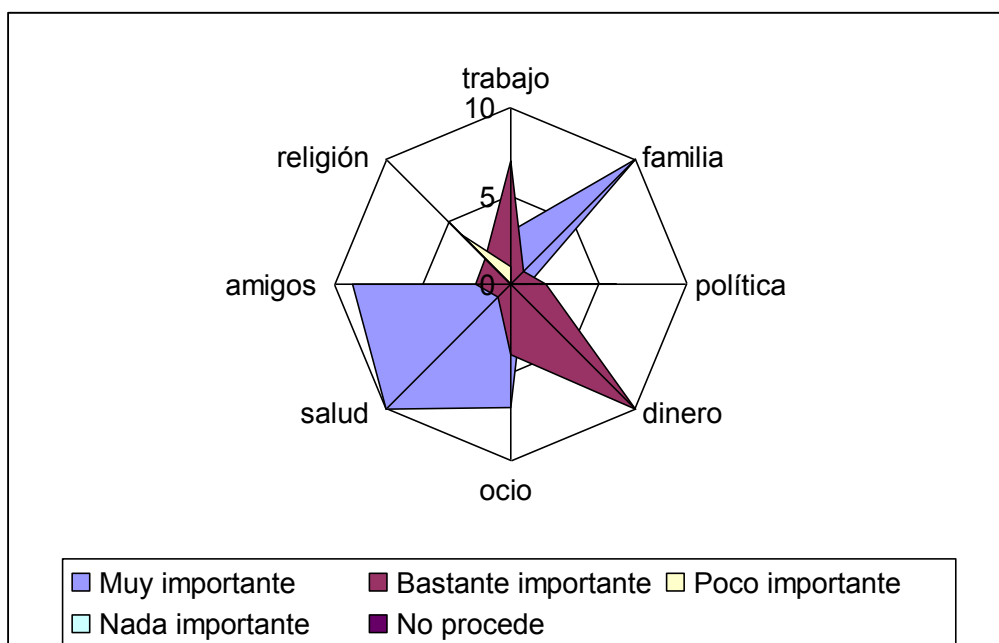


Gráfico 7. Importancia de las diversas cuestiones según personas con nivel de estudios superiores.



Según nivel de estudios de la persona, tal y como muestra los gráficos se observa que:

La salud es muy importante para el 91% de las personas con estudios superiores, el 87% de sujetos con estudios universitario, y el 78% de las personas con formación de FP.

Consideran que el dinero es bastante importante un 67% de las personas con FP, un 12% de sujetos con estudios universitario, y un 9% de aquellos con estudios superiores.

El 100% de las personas con estudios universitario considera como bastante importante el trabajo, el 67% de las personas con FP, y el 64% de las personas con estudios superiores.

Opinan que es muy importante la familia un 91% de los encuestados con estudios superiores, un 87% de sujetos con estudios universitario, y un 67% de las personas con FP.

Creen que la religión no es nada importante el 87% de los sujetos con estudios universitario, el 67% de las personas con FP, y el 45% de las personas con estudios superiores.

Manifiesta que los amigos son muy importantes un 82% de los sujetos con estudios superiores, un 50% de sujetos con estudios universitario, y un 44% de las personas con FP.

Opinan que la política es bastante importante un 62% de los sujetos con estudios universitario, un 44% de las personas con FP, y un 18% de aquellos con estudios superiores.

Mencionan que el ocio es muy importante el 64% de las personas con estudios superiores, el 56% de las personas con FP, y el 37% de sujetos con estudios universitarios.

La política no se muestra relevante a este aspecto.

A modo de sinopsis podríamos destacar, que, en la muestra, la familia y la salud son considerados como cuestiones muy importantes por una amplia mayoría de los encuestados, del mismo modo se considera como bastante importante el trabajo y el dinero. Según sexo, llama la atención que las mujeres manifiestan notablemente que los amigos es una cuestión muy importante en sus vidas.

En relación a los estudios, lo más característico es que todos los universitarios consideran como bastante importante el trabajo, mientras que en los otros dos niveles

de formación de estudio no se considera tan importante. Además afirman que la política es bastante importante y que la religión no es nada importante en niveles muy superiores a los de personas con estudios superiores.

Tendencias:

-La consideración de la salud como una cuestión muy importante en sus vidas parece disminuir conforme lo hace el nivel de estudios de la persona.

-La consideración del dinero como una cuestión bastante importante en sus vidas parece disminuir conforme aumenta el nivel de estudios.

-La consideración de la familia, los amigos y la salud como muy importante disminuye conforme lo hace el nivel de estudios de la persona encuestada.

-La manifestación de que los amigos son muy importantes parece ir disminuyendo según lo hace el nivel de estudios.

En relación al nivel de estudios, no se considera relevantes los resultados encontrados.

Posibles moduladores de los potenciales impactos del apoyo informal

En cuanto a la pregunta sobre las afirmaciones realizadas en torno a la tarea de cuidar a una persona mayor las respuestas de la muestra son [Anexo1.Tabla17]:

El 73% considera que es para él/ella una obligación moral cuidar de los mayores.

Un 53% cree que la persona estaría muy agradecida y eso le/la gratificaría.

El 40% piensa que su familia le/la ayudaría mucho.

El 37% manifiesta que sería algo que le gratificaría como persona.

Según sexo del encuestado, el 87% de los hombres opina que es una obligación moral, mientras que las mujeres lo opinan en un 60%. El 60% de hombre piensa que la persona estaría muy agradecida y eso le gratificaría frente al 47% mujeres. También, los hombres, hacen referencia en mayor medida a que les dignificaría (40% hombres vs. 33% mujeres), al igual que respecto a la ayuda de la familia (47% hombres vs. 33% mujeres) [Anexo1.Tabla17].

En relación al nivel de estudios, no se considera relevantes los resultados encontrados.

Teniendo en cuenta la dimensión política, el 78% de las personas de centro-izquierda consideran que es una obligación moral mientras que el 55% de los de centro lo cree así. Además, el 44% de las personas de centro manifiesta que le dignificaría mientras que sólo el 22% de los de centro-izquierda hacen referencia a dicha cuestión. También destaca que el 78% de las personas de centro opina que la persona estaría agradecida y eso le gratificaría, mientras que lo piensan así el 33% de los de centro-izquierda [Anexo1.Tabla17].

En resumen, una gran mayoría considera que el cuidado de las personas mayores es una obligación moral siendo mayor esta creencia entre los hombres. También, los hombres se refieren en mayor medida que las mujeres a la gratificación y la dignificación que piensan que obtendrían como consecuencia de cuidar de la persona mayor, así como a la ayuda que recibirían de la familia.

En cuanto a la orientación política del encuestado lo más destacable al respecto es que, mientras que las personas de centro opinan mayoritariamente que la persona estaría agradecida y eso la gratificaría, las personas de centro-izquierda hacen referencia muy escasa a dicha opinión.

En referencia al apartado, Importancia de las distintas cuestiones planteadas en sus vidas y motivaciones y capacidades para ejercer el cuidado, resalta que la mayoría de las personas encuestadas considera que, la familia y la salud son muy importantes, que el trabajo y el dinero son bastante importantes, y que el cuidado de las personas mayores es una obligación moral.

Las mujeres declaran en un porcentaje elevado la importancia de los amigos, y consideran en mayor medida que los hombres el trabajo como algo bastante importante, sin embargo, en cuanto a las afirmaciones relacionadas con el cuidado no hacen una referencia notable en ninguna de las respuestas. Los hombres, consideran en mayor medida que las mujeres que el ocio es muy importante, y en lo referente a distintas afirmaciones relacionadas con el cuidado, manifiestan una clara opinión de que cuidar de las personas mayores es una obligación moral, además, hacen menciones ligeramente mayores que las mujeres en las afirmaciones referentes a la satisfacción y el apoyo que obtendrían si llegasen a realizar la tarea de cuidado. Teniendo en cuenta la orientación política parece que las opiniones de los varones con

respecto a las afirmaciones acerca del cuidado están más relacionadas con lo que apuntan las personas de centro.

Por último, en relación a los estudios, lo más destacable es que todos los universitarios consideran bastante importante el trabajo, afirman en una amplia mayoría que la política es bastante importante, y consideran que la religión no es nada importante en niveles mayores a los de personas con estudios superiores. Además, según los estudios de la persona, la consideración de la familia y de los amigos como muy importante va decreciendo conforme disminuye el nivel de estudios, ocurriendo a la inversa con respecto al dinero.

Teniendo en cuenta los resultados de la Encuesta de Apoyo Informal a los Mayores en España 2004 (EAIME 2004), la cual afirmaba que el 87% de los cuidadores tienen problemas como resultado del cuidado, y que según las diferentes cuestiones consideradas se refieren en un: 56% a su salud, un 80% a la vida familiar, un 17% a problemas para cuidar a otras personas de su entorno, el 80% a su ocio, y el 35% no tiene tiempo para frecuentar amistades. Además, también el 70% de los afectados están desocupados. Nuestros datos podrían estar revelando que las mujeres sufrirán en mayor medida el impacto en sus vidas en las cuestiones de salud y trabajo, y los hombres los que repercutan en la vida familiar y el ocio por la mayor importancia que dan a dichas cuestiones en sus vidas.

En lo referente a posibles moduladores de los impactos, parece que debido a la escasa importancia que parece tener la religión en principio podríamos decir que esta cuestión no parece que vaya a ser una fuente de apoyo para los cuidadores futuros. Además, a pesar de que los cuidadores expresan mayores repercusiones en su vida familiar y el ocio por lo que cabría esperar que los hombres sean los más afectados en un futuro por el cuidado, el hecho de referirse en mayor medida a afirmaciones relacionadas con el apoyo familiar puede que amortigüe dichos impactos.

Los datos más interesantes del estudio se han resaltados al inicio del apartado Resultados, sin embargo también podrían ser destacables los siguientes hallazgos:

En lo referente con el perfil, la preferencia por recibir cuidados de la familia y servicios sociales conjuntamente y la consideración de necesidad de formación del cuidador de personas mayores, parece disminuir conforme disminuye el nivel de estudios. Y, más de la mitad de los hombres prefieren recibir los cuidados en caso de necesitarlo de su espos@ o compañer@.

En relación con las posibles demandas en relación al cuidado, las personas de formación más baja opinan casi en su totalidad que la familia es la principal responsable del cuidado de los mayores aunque las Administraciones Públicas deberían participar, disminuyendo dicha opción según lo hace la formación de la persona. También lo creen así la mayoría de personas con una orientación política de centro (5-6), en comparación con poco más de la mitad de los de centro-izquierda.

Además, casi todas las mujeres y muchas de las personas con una opinión política de centro (5-6) consideran los servicios de ayuda a domicilio entre las tres medidas más necesarias a tomar por parte de las Administraciones Públicas para ayudar a las personas que realizan el cuidado de un mayor, mientras que ni la mitad de los hombres y apenas poco más de la mitad de las personas con opinión política de centro-izquierda (3-4) lo considera entre las medidas más necesarias.

En cuanto al compromiso, poco más de la mitad de las personas con estudios de FP está dispuesto a un incremento de los impuestos para poner en marcha las medidas que creen necesarias en relación a las personas que se ocupan del cuidado de una persona mayor, mientras que casi todos los de formación universitaria estarían dispuestos.

En lo relativo a las posibles repercusiones derivadas, todas las personas con estudios universitarios consideran que el trabajo es bastante importante, mientras que sólo algo más de la mitad lo hacen en los demás niveles formativos. Y, casi todas las personas con estudios superiores consideran los amigos como muy importante disminuyendo esta opinión conforme lo hace el nivel de estudios de la persona.

INTERPRETACIÓN

La teoría del equilibrio o consenso, parte del supuesto de que las sociedades tienen naturaleza sistémica y su estado normal es el de equilibrio, en este sentido el potencial aumento de la igualdad de sexos en torno a la tarea de cuidado y la aparente mayor importancia que las mujeres parecen estar dando al trabajo en sus vidas, podría ayudar a equilibrar la actual existencia de diferencias de género en la puesta en marcha de la solidaridad familiar cuando se trata del cuidado de una persona mayor.

Parsons, desarrolla una Teoría analítica de los sistemas de acción social en términos de integración por la existencia de valores comunes, que en forma de normas se traducen en roles que definen los modelos de pertenencia de los individuos y determinan su acción en el sistema y en su propia personalidad. En este sentido la salud, la familia y el dinero parecen ser las cuestiones que más importancia tienen en la vida de las personas, cuestiones que parecen perpetuar el papel principal de la familia como proveedora de bienestar social y la interiorización del cuidado como obligación moral. Según el mismo autor, el cambio social se puede producir mediante cambios de equilibrio, que afectan a algunas unidades sin modificar el sistema en su conjunto, en este sentido la mayor importancia de los amigos en la vida de las mujeres podría estar modificando la red de solidaridad hacia una red más extra-familiar que pudiera restituir el equilibrio.

Merton, sostiene que las estructuras sociales generan conflicto, expectativas incompatibles, conductas desviadas y presunciones de cambio estructural, que incitan su propio cambio. Desarrolla el concepto de anomia: “incompatibilidad entre normas que culturalmente son adecuadas y la posibilidad de acceso legítimo a las mismas”. En este sentido, la creencia de la mayor responsabilidad de la familia en la tarea de cuidado junto con el previsible aumento del número de personas que van a necesitar cuidado podría provocar la quiebra del actual sistema de cuidados lo que incitará al cambio en el sistema de provisión de bienestar pudiendo darse cualquiera de las cinco formas de adaptación a las que Merton hace referencia.

Además, los hombres parecen preferir el cuidado por parte de su espos@ o compañer@, sin embargo las mujeres prefieren el cuidado conjunto de la familia y los servicios sociales y además no se identifican especialmente con la afirmación de que el cuidado es una obligación moral, por lo que se podría anticipar un posible conflicto en torno a la demanda de cuidado de los varones que podría tomar diferentes líneas:

1) Como apunta Coser, el conflicto tiende a ser disfuncional sólo para las estructuras sociales en las que no hay un grado suficiente de tolerancia, o en las que el conflicto está insuficientemente institucionalizado. La intensidad de los conflictos está en función de la rigidez del sistema social que permite que los enfrentamientos se acumulen a lo largo de una línea de fractura social. Por lo que este posible conflicto podría solucionarse haciendo concesiones y mediante la institucionalización del cuidado de las personas mayores.

2) Por otro lado, la Escuela de Frankfurt sostiene que la estabilidad de la sociedad se mantiene por el dominio ejercido por el orden simbólico, en este sentido la importancia de la familia por encima del dinero y del trabajo, y la consideración de la familia como proveedora principal de bienestar puede hacer que el cuidador se resigne y renuncie a ellas en pro de la familia.

3) Según Dahrendorf los intereses manifiestos constituyen motivos conscientes en los que se infunde la acción del actor, en torno a ellos se forman los grupos de interés activos, capaces de elaborar una política de acción y seguir una estrategia, en este sentido cabría esperar un aumento de la demanda de los servicios sociales, de las medidas de las Administraciones Públicas, así como de la red de solidaridad en el cuidado de los mayores que permita a las familias conciliar el cuidado de sus mayores con las demás cuestiones relevantes de sus vidas.

La cultura cívica se fundamenta en tres conjuntos de actitudes básicas: la confianza interpersonal, la satisfacción ante la vida y el rechazo a cambios sociales radicales. En este sentido las mujeres parecen estar ganando más confianza interpersonal, mientras que la actitud de los hombres parece estar todavía en consonancia con el familismo amoral, que se caracteriza por una actitud de confianza, lealtad y compromiso moral exclusivamente con aquellos que forman parte del grupo familiar, o al menos ello

parece deducirse de la marcada creencia de los mismo hacia el cuidado de las personas mayores como obligación moral, de la preferencia de recibir cuidado de su espos@ o compañer@ en lugar de la familia y los servicios sociales conjuntamente y de la menor importancia que parece que los amigos tienen en sus vidas.

CONCLUSIONES

Teniendo en cuenta que, los datos obtenidos de la Encuesta de condiciones de vida de los mayores 2004 (Imsero, 2005), calcula que en el año 2004 había 950.528 cuidadores informales, lo que equivale al 6% de la población de 18 o más años en esa fecha, lo cual pone de manifiesto la importancia de este tipo de cuidado y el esfuerzo que en 2004 ya supone para la población, y que además, las proyecciones realizadas por el Eurostat para España prevén que en el año 2050 la tasa de dependencia será del 67.5%, es bastante viable considerar una posible quiebra de la actual red de cuidadores informales.

Además, el modelo asistencial de España se caracteriza por su carácter subsidiario, es decir, el Estado interviene cuando la respuesta familiar no es viable o es escasa, y lo hace teniendo en cuenta la capacidad económica de la persona. España, por su tradición familista, parte del supuesto ideológico de la familia como proveedora principal de bienestar social, sin embargo los cambios que se han producido y que están teniendo lugar en la sociedad Española influyen en las preferencias y en las redes de cuidado informal. Por ello es necesario estudiar además de la situación y las consecuencias del actual cuidado informal, las perspectivas que tienen sobre el mismo los potenciales cuidadores informales.

El presente trabajo nace con la intención de observar las opiniones de potenciales cuidadores informales en torno a diversas cuestiones sobre el cuidado y compararlas con anteriores estudios relacionados con la cuestión. Esto nos van a permitir acercarnos a posibles cambios con respecto al perfil de cuidador que se va a demandar, aproximarnos a la combinación de ayuda informal y formal que se pueda solicitar, e indicar posibles cambios en las motivaciones y capacidades de los potenciales cuidadores informales.

En primer lugar, para conocer las preferencias, motivaciones, y capacidades de cuidado actuales con respecto a la tarea de apoyo informal de las personas mayores, se hace uso de fuentes secundarias para conocer el estado actual de la cuestión. A continuación para indagar las preferencias, motivaciones, y capacidades de los potenciales cuidadores informales para ejercer el cuidado en el futuro, se lleva a cabo un estudio piloto. Este estudio piloto se realiza mediante la administración de un cuestionario con el fin de llegar al mayor número de personas posible, con el cometido de crear dicho cuestionario, se consultan varias encuestas realizadas por el CIS. Una vez obtenidos los cuestionarios se analizan los porcentajes de respuestas globales y los porcentajes en función del sexo, estudios, e inclinación política de la persona. Sin embargo, hay que resaltar que debido a que la muestra no es representativa los datos obtenidos no son generalizables a la población española, aunque estos datos son interesantes como primer acercamiento a la realidad social de los potenciales cuidadores informales.

A continuación se presenta un resumen de los resultados encontrados en las diferentes cuestiones según la muestra de estudio, así como según el sexo, el nivel de estudios y la orientación política de la persona encuestada; posteriormente se presentan algunas reflexiones derivadas de los resultados obtenidos y de la comparación con anteriores estudios; y, finalmente se presentan futuras líneas de trabajo a considerar en torno a la cuestión.

PRINCIPALES RESULTADOS

SEGÚN MUESTRA DE ESTUDIO

Hay un alto grado de acuerdo en la muestra en torno a creer que, tanto mujeres como hombres pueden cuidar por igual de los mayores (Gráfico 1), que la responsabilidad del cuidado de estas personas es una obligación moral y que es principalmente las familias las que deberían realizarlo aunque las Administraciones Públicas deberían de participar. También coinciden ampliamente en que una de las principales medidas que las AA.PP. deberían de tomar en relación con las personas que realizan el cuidado es el apoyo económico en forma de 'salario mensual' y además estarían dispuestos a un incremento de los impuestos si fuera necesario. En cuanto a la importancia en sus vidas de las distintas cuestiones planteadas la mayoría cree que la familia y la salud

son muy importantes en sus vidas, y que el trabajo y el dinero son bastante importantes. No apreciándose opiniones especialmente llamativas en las demás cuestiones planteadas.

SEGÚN SEXO

En relación con el perfil

Aunque ambos apuntan mayoritariamente hacia la igualdad de sexo ante el cuidado de una persona mayor, la creencia de que las mujeres se encuentran más preparadas para ejercer la tarea de cuidado, parece encontrarse todavía algo presente entre los hombres. Así mismo, también hay que destacar que frente a esta corriente masculina parece encontrarse otra de similar magnitud en las mujeres pero en dirección a la segmentación por sexos en la realización de las tareas de cuidado, esto explica las desviaciones encontradas en la muestra total con respecto a la preferencia de sexo del cuidador de personas mayores (Gráfico 1).

Además, como se aprecia en el Gráfico 2, teniendo en cuenta el sexo, las mujeres, (círculo interno del gráfico), prefieren mayoritariamente el cuidado de la familia y servicios sociales conjuntamente, mientras que, los hombres (círculo externo) prefieren en la misma medida que lo realice el esposo@ o compañer@.

Así mismo es notable que mientras que una amplia mayoría de las mujeres creen que hace falta la formación del cuidador, ni siquiera la mitad de los hombres lo considera necesario, opinando en mayor medida que cualquiera puede hacerlo (Gráfico 3, dónde el círculo interno son las mujeres y el externo los hombres).

En cuanto a la responsabilidad de cuidado y medidas consideradas más necesarias en relación al cuidador

Los hombres creen en un porcentaje ligeramente mayor que las mujeres, que la familia debería ser la principal responsable aunque las Administraciones Públicas deberían de participar.

De entre las medidas más necesarias a realizar por parte de las Administraciones Públicas es llamativo que una amplia mayoría de mujeres de la muestra considera necesario el servicio de ayuda a domicilio mostrando incluso mayor preferencia por

este que por el apoyo económico, mientras que sólo se tiene en cuenta dicho servicio en apenas la mitad de los hombres.

En lo referente a la importancia de las distintas cuestiones planteadas en sus vidas, y capacidades y motivaciones para ejercer el cuidado de una persona mayor

Las mujeres consideran en mayor medida que los hombres el trabajo como bastante importante y consideran mucho más que los hombres a los amigos como muy importantes. Los hombres en cambio consideran en mayor medida que las mujeres, que el ocio es muy importante.

Las mujeres en cuanto a las afirmaciones relacionadas con el cuidado no hacen una referencia notable en ninguna de las respuestas. Los hombres, manifiestan una clara opinión de que cuidar de las personas mayores es una obligación moral, además, hacen menciones ligeramente mayores que las mujeres en las afirmaciones referentes a la satisfacción y el apoyo que obtendrían si llegasen a realizar la tarea de cuidado.

SEGÚN ESTUDIOS

En relación con el perfil

Teniendo en cuenta el nivel de estudios de la persona que contesta el cuestionario, se observa, un mayor porcentaje de acuerdo en la igualdad de sexo ante el cuidado en aquellos sujetos con un nivel de estudios superiores, disminuyendo esta creencia conforme lo hace el nivel de estudios. Además, si observamos la segunda opción de respuesta, las personas con nivel de FP prefieren que sean mujeres las que estén al cuidado de las personas mayores, los de nivel universitario prefieren que los hombres cuiden de ancianos y mujeres de ancianas, y en el caso de estudios superiores la desviación de la muestra se distribuye igualmente entre ambas opiniones.

La respuesta mayoritaria en referencia a la preferencia de cuidado en caso de necesitar el cuidado de otra persona en el futuro es, en el caso de FP que sea el esposo@ o compañer@ el que se encargue del cuidado, y en el caso de las personas con estudios universitarios y estudios superiores ambos prefieren que lo hiciera la familia y los servicios sociales. Sin embargo, las personas con estudios superiores

presentan porcentajes altos en la preferencia de cuidado por parte del esposo@ o compañer@, estando esta opción presente en un bajo porcentaje de las personas con estudios universitarios de la muestra.

Por otra parte, aunque la consideración de la formación como necesaria se da en los tres niveles formativos, ésta va disminuyendo conforme disminuye el nivel de estudios.

En cuanto a la responsabilidad de cuidado y medidas consideradas más necesarias en relación al cuidador

Destaca en los resultados hallados que, a medida que aumenta el nivel de estudios de la persona encuestada disminuye la creencia de que la familia debería ser la principal responsable.

También, parece haber una disminución paulatina en la importancia dada a la opción de estancias diurnas según va aumentando el nivel de formación, ocurriendo a la inversa para la opción de estancias temporales, además se reduce paulatinamente la importancia dada a la reducción de jornada según disminuyen el nivel de estudios.

En lo referente a la importancia de las distintas cuestiones planteadas en sus vidas, y capacidades y motivaciones para ejercer el cuidado de una persona mayor

Tal y como muestra los gráficos 5, 6, y 7, lo más característico es que todas las personas con formación universitaria consideran como bastante importante el trabajo, mientras que en los otros dos niveles de formación no se considera tan importante. Además éstos, afirman que la política es bastante importante y que la religión no es nada importante en niveles más elevados a los de personas con estudios superiores.

También se encuentran las siguientes tendencias:

-La consideración del dinero como una cuestión bastante importante en sus vidas parece disminuir conforme aumenta el nivel de estudios.

-La consideración de la familia, los amigos y la salud como muy importante disminuye conforme lo hace el nivel de estudios de la persona encuestada.

En relación al nivel de estudios, no se considera relevantes los resultados encontrados con respecto a las afirmaciones relacionadas con la tarea de cuidar a una persona mayor.

POLÍTICA

En relación con el perfil

No se observan diferencias a destacar en los resultados con respecto al sexo del cuidador y a la necesidad de formación de la persona que realiza el cuidado. Pero en las preferencias de cuidado en caso de necesitar el cuidado de otra persona en el futuro, se observa que es mayor el porcentaje en la preferencia por el cuidado por parte de la familia y los servicios sociales que se encuentra en el grupo que podríamos considerar de centro (5-6), con respecto a la que podríamos considerar de centro-izquierda (3-4).

En cuanto a la responsabilidad de cuidado y medidas consideradas más necesarias en relación al cuidador

Los datos muestran una tendencia más marcada en los sujetos de centro hacia la consideración de la familia como principal responsable del cuidado y atención de los mayores aunque las Administraciones Públicas deberían participar, en comparación con los de centro-izquierda. También, todos los encuestados con una opinión de centro (5-6) respecto a la política consideran necesario el salario mensual, y en su mayoría que una de las medidas más necesarias a tomar son los servicios de ayuda a domicilio.

En lo referente a la importancia de las distintas cuestiones planteadas en sus vidas, y capacidades y motivaciones para ejercer el cuidado de una persona mayor

La política no se muestra relevante a este aspecto a la importancia con las distintas cuestiones planteadas en sus vidas. En cuanto a las capacidades y motivaciones, las

personas con una orientación política de centro (5-6) se identifican bastante más con la afirmación “la persona estaría muy agradecida y eso me gratificaría”, que aquellas cuya orientación política es de centro-izquierda (3-4).

Teniendo en cuenta la dimensión política, la mayoría de las personas de centro-izquierda consideran que es una obligación moral mientras que poco más de la mitad de los de centro lo cree así.

REFLEXIONES

En relación con el perfil

Estos datos parecen confirmar que se están produciendo cambios en las relaciones familiares, tendiendo a familias cada vez más igualitarias y democráticas. La teoría del equilibrio o consenso, parte del supuesto de que las sociedades tienen naturaleza sistémica y su estado normal es el de equilibrio, en este sentido el potencial aumento de la igualdad de sexos en torno a la tarea de cuidado y la aparente mayor importancia que las mujeres parecen estar dando al trabajo en sus vidas, podría ayudar a equilibrar la actual existencia de diferencias de género en la puesta en marcha de la solidaridad familiar cuando se trata del cuidado de una persona mayor.

Comparando los resultados del estudio piloto con la Encuesta de Apoyo Informal de 2004 realizada por el Imserso con respecto al perfil de los cuidadores informales, el cual evidenciaba que, las cuidadoras son mayoritariamente hijas y en porcentajes muy bajos cónyuges e hijas políticas, el estudio podría estar indicando que en los próximos años va a disminuir el número de hijas que realizan la tarea de cuidado, ya que se hace una referencia muy baja a la preferencia de cuidado exclusivamente por parte de la hija, tendiendo más a involucrar hijos de ambos sexos. Esta reducción del número de hijas también podría venir a consecuencia de que se involucren nuevas figuras en la tarea de cuidado procedentes tanto de los servicios sociales como de otros miembros familiares especialmente del espos@ o compañer@.

Con respecto al espos@ o compañer@, y teniendo en cuenta que el estudio coordinado por Sergi Jiménez-Martín “Aspectos económicos de la dependencia y el

cuidado informal en España” realizado en 2007 registra, que los hombres que son cuidadores en su mayoría están jubilados y cuidan a su mujer, nuestros datos podrían estar apuntando en este sentido a que se mantendrán los niveles obtenidos del cuidado del esposo o compañero y aumentarán el de esposa o compañera que va a realizar esta tarea. Los niveles de cuidado procedente de los esposos o compañeros son muy bajos con respecto al número de mujeres que realizan el cuidado, por ello y debido a que parece que las mujeres prefieren más ampliamente recibir cuidados de la familia y los servicios sociales conjuntamente, se podría decir que estos niveles se van a mantener, debido a que cabría esperar que los niveles de demanda que se puedan dar se cubra con los niveles de cuidado que ya están proporcionando. Sin embargo, los hombres respecto al cuidado no parecen tener tan claro sus preferencias de cuidado en un futuro en caso de necesitarlo, la muestra en este sentido se divide entre la familia y servicios sociales y el esposo@ o compañer@, por lo que según nuestros datos se podría esperar que aumente el número de esposos@ o comañer@ a consecuencia de la preferencia de recibir cuidado del esposos@ o compañer@ por parte de los varones.

En cuanto a la responsabilidad de cuidado y medidas consideradas más necesarias en relación al cuidador

Comparando los datos obtenidos en el estudio piloto con la Encuesta de Apoyo Informal de 2004, la muestra del estudio parecen estar más de acuerdo con las creencias que se tenían en 1994 en torno las medidas más necesarias a tomar por parte de las Administraciones Públicas en lo relativo a la persona que realiza el cuidado, es decir, el cuidador quiere recibir apoyo mediante tiempo libre o remuneración económica. Lo cual podría deberse a la actual situación de crisis que sufre el país. Con respecto al año 2004 podrían seguir manteniéndose las preferencias en centros de día.

Además, como apuntan ya algunos estudios, los resultados parecen confirmar que en la actualidad las preferencias están cambiando hacia una combinación de cuidado informal y formal, sin embargo España, por su tradición familista, parte del supuesto ideológico de la familia como proveedora principal de bienestar social y parece ser que este supuesto sigue bastante vigente.

Merton, sostiene que las estructuras sociales generan conflicto, expectativas incompatibles, conductas desviadas y presunciones de cambio estructural, que incitan su propio cambio. Desarrolla el concepto de anomia: "incompatibilidad entre normas que culturalmente son adecuadas y la posibilidad de acceso legítimo a las mismas". En este sentido, la creencia de la mayor responsabilidad de la familia en la tarea de cuidado junto con el previsible aumento del número de personas que van a necesitar cuidado podría provocar la quiebra del actual sistema de cuidados lo que incitará al cambio en el sistema de provisión de bienestar pudiendo darse cualquiera de las cinco formas de adaptación a las que Merton hace referencia.

Además, los hombres parecen preferir el cuidado por parte de su espos@ o compañer@, sin embargo las mujeres prefieren el cuidado conjunto de la familia y los servicios sociales y además no se identifican especialmente con la afirmación de que el cuidado es una obligación moral, por lo que se podría anticipar un posible conflicto en torno a la demanda de cuidado de los varones que podría tomar diferentes líneas:

1) Como apunta Coser, el conflicto tiende a ser disfuncional sólo para las estructuras sociales en las que no hay un grado suficiente de tolerancia, o en las que el conflicto está insuficientemente institucionalizado. La intensidad de los conflictos está en función de la rigidez del sistema social que permite que los enfrentamientos se acumulen a lo largo de una línea de fractura social. Por lo que este posible conflicto podría solucionarse haciendo concesiones y mediante la institucionalización del cuidado de las personas mayores.

2) Por otro lado, la Escuela de Frankfurt sostiene que la estabilidad de la sociedad se mantiene por el dominio ejercido por el orden simbólico, en este sentido la importancia de la familia por encima del dinero y del trabajo, y la consideración de la familia como proveedora principal de bienestar puede hacer que el cuidador se resigne y renuncie a ellas en pro de la familia.

3) Según Dahrendorf los intereses manifiestos constituyen motivos conscientes en los que se infunde la acción del actor, en torno a ellos se forman los grupos de interés activos, capaces de elaborar una política de acción y seguir una estrategia, en este sentido cabría esperar un aumento de la demanda de los servicios sociales, de las medidas de las Administraciones Públicas, así como de la red de solidaridad en el

cuidado de los mayores que permita a las familias conciliar el cuidado de sus mayores con las demás cuestiones relevantes de sus vidas.

En lo referente a la importancia de las distintas cuestiones planteadas en sus vidas, y capacidades y motivaciones para ejercer el cuidado de una persona mayor

Teniendo en cuenta los resultados de la Encuesta de Apoyo Informal a los Mayores en España 2004 (EAIME 2004), la cual afirmaba que el 87% de los cuidadores tienen problemas como resultado del cuidado, y que según las diferentes cuestiones consideradas se refieren en un: 56% a su salud, un 80% a la vida familiar, un 17% a problemas para cuidar a otras personas de su entorno, el 80% a su ocio, y el 35% no tiene tiempo para frecuentar amistades. Y que además, también el 70% de los afectados están desocupados. Nuestros datos podrían estar revelando que las mujeres sufrirán en mayor medida el impacto en sus vidas en las cuestiones de salud y trabajo, y los hombres los que repercutan en la vida familiar y el ocio por la mayor importancia que dan a dichas cuestiones en sus vidas.

En lo referente a posibles moduladores de los impactos, parece que debido a la escasa importancia que parece tener la religión en principio podríamos decir que esta cuestión no parece que vaya a ser una fuente de apoyo para los cuidadores futuros. Además, a pesar de que los cuidadores expresan mayores repercusiones en su vida familiar y el ocio por lo que cabría esperar que los hombres sean los más afectados en un futuro por el cuidado, el hecho de referirse en mayor medida a afirmaciones relacionadas con el apoyo familiar puede que amortigüe dichos impactos.

Los resultados del PHOGUE muestran con respecto al área laboral que el hecho de realizar el cuidado en el hogar reduce la probabilidad de trabajar a tiempo completo, mientras que el cuidar a alguien de fuera no parece tener efecto, y que es a partir del segundo año cuando es menor la probabilidad de trabajar a tiempo completo, es decir, los impactos que puedan sufrir los cuidadores en el área laboral pueden depender de dónde realicen el cuidado y el tiempo durante el cual realicen la tarea.

Parsons, desarrolla una Teoría analítica de los sistemas de acción social en términos de integración por la existencia de valores comunes, que en forma de normas se traducen en roles que definen los modelos de pertenencia de los individuos y

determinan su acción en el sistema y en su propia personalidad. En este sentido la salud, la familia y el dinero parecen ser las cuestiones que más importancia tienen en la vida de las personas, cuestiones que parecen perpetuar el papel principal de la familia como proveedora de bienestar social y la interiorización del cuidado como obligación moral. Según el mismo autor, el cambio social se puede producir mediante cambios de equilibrio, que afectan a algunas unidades sin modificar el sistema en su conjunto, en este sentido la mayor importancia de los amigos en la vida de las mujeres podría estar modificando la red de solidaridad hacia una red más extra-familiar que pudiera restituir el equilibrio.

Por otro lado, la cultura cívica se fundamenta en tres conjuntos de actitudes básicas: la confianza interpersonal, la satisfacción ante la vida y el rechazo a cambios sociales radicales. En este sentido las mujeres parecen estar ganando más confianza interpersonal, mientras que la actitud de los hombres parece estar todavía en consonancia con el familismo amoral, que se caracteriza por una actitud de confianza, lealtad y compromiso moral exclusivamente con aquellos que forman parte del grupo familiar, o al menos ello parece deducirse de la marcada creencia de los mismo hacia el cuidado de las personas mayores como obligación moral, de la preferencia de recibir cuidado de su espos@ o compañer@ en lugar de la familia y los servicios sociales conjuntamente y de la menor importancia que parece que los amigos tienen en sus vidas.

LÍNEAS FUTURAS DE TRABAJO

Se considera de interés continuar indagando las cuestiones relacionadas con el perfil, la responsabilidad de cuidado y las medidas consideradas más necesarias en relación al cuidador, así como en lo referente a la importancia de las distintas cuestiones planteadas en sus vidas, y capacidades y motivaciones para ejercer el cuidado de una persona mayor, para poder comprobar la veracidad de los resultados encontrados y poder generalizar dichas cuestiones relacionadas con el cuidado a la población Española, además el cuestionario elaborado es bastante simple y se rellena en muy poco tiempo lo que permite obtener mayor número de datos en menor tiempo y de una forma fácil. También, sería interesante seguir manteniendo las diferencias en los resultados según nivel de estudios y orientación política, puesto que en el caso de los

estudios se han encontrado tendencias que deberían de verificarse, así como con las opiniones de las personas de centro (5-6) que resultan más claras y contundentes que las de centro-izquierda (3-4), además un estudio más amplio podría darnos información en las áreas no consideradas en el estudio piloto por su escasa representatividad lo que puede aportar novedosos resultados.

También sería relevante el estudio de las diferentes estrategias de conciliación entre la vida familiar y laboral por sus consecuencias internas y externas a la familia, ya que parece ser que las personas que no pueden conciliar, disminuyen el número de hijos que tienen, son menos felices, y son menos productivos laboralmente hablando por lo que el interés en la conciliación pasa a ser una cuestión de interés social.

Otra línea de estudio interesante en torno a la cuestión del cuidado podría ser, el estudio de la importancia presente y futura de los cuatro actores fundamentales del bienestar social, es decir, el estado, el mercado, la familia y las asociaciones, en el cuidado de las personas mayores.

BIBLIOGRAFÍA

Utilizada

1) Libro blanco Atención a las personas en situación de dependencia (2004). Editado por el Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Secretaría de Estado de Servicios Sociales, Familias y Discapacidad, y el Imserso.

2) Aspectos económicos de la dependencia y el cuidado informal en España (2007). Universidad Pompeu Fabra, fundación de estudios de economía aplicada (fedea), y fundación AstraZeneca.

3) Apoyo a los cuidadores de familiares mayores dependientes en el hogar: desarrollo del programa “Cómo mantener su bienestar” (2007), editado por el Ministerio de Sanidad y Política Social, y el Imserso.

4) Los tiempos de cuidado: El impacto de la dependencia de los mayores en la vida cotidiana de sus cuidadores (2010), realizado por el Ministerio de Sanidad y Política Social y el Imserso.

5) ESTUDIO CIS nº 2578. Opiniones y actitudes sobre la familia. Ministerio de Asuntos Sociales (2004).

6) ESTUDIO CIS nº 2117. Apoyo informal a las personas mayores (2ª fase). Imserso (1994).

7) ESTUDIO CIS nº 2647. Condiciones de vida de las personas mayores, Imserso, (2006).

De referencia

1) Distribución en España del cuidado formal e informal a las personas de 65 y más años en situación de dependencia (2009). Instituto de Economía, Geografía y Demografía (IEGD), centro de Ciencias Humanas y Sociales (CCHS), y consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

2) Agulló Tomás, M.S. (2001). Mujeres, cuidados y bienestar social: el apoyo informal a la infancia y a la vejez. Instituto de la Mujer (Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales).

3) Álvaro Page, M. (1996). Los usos del tiempo como indicadores de la discriminación entre géneros. Madrid: Instituto de la Mujer.

4) Bazo, M.T. (1992). La ancianidad del futuro. Barcelona: Fundación Caja de Madrid.

5) Bover, A. (2004). Cuidadores informales de salud del ámbito domiciliario: percepciones y estrategias de cuidado ligadas al género y a la generación. Tesis Doctoral, Universitat de Les Illes Balears, Departament de Ciències de l'educació, Palma de Mallorca.

7) Díaz, P. (2001). Hacia la convergencia de los sistemas de apoyo informal y formal en cuidadores. Un estudio de caso. Intervención Psicosocial.

ANEXOS

ANEXO 1 TABLAS

TABLA 1. ESTUDIOS

ESTUDIOS	MUESTRA		MUJER		HOMBRE	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)
Sin estudios	-	-	-	-	-	-
Primaria	-	-	-	-	-	-
Secundaria	6,66%	2	6,66%	1	6,66%	1
FP	30%	9	-	-	60%	9
Medios universitarios	26,66%	8	46,66%	7	6,66%	1
Superiores	36,66%	11	46,66%	7	26,66%	4
Otros no reglados	-	-	-	-	-	-
No Contesta	-	-	-	-	-	-
TOTAL	100%	30	100%	15	100%	15%

TABLA 2. POLÍTICA

POLITICA	MUESTRA		MUJER		HOMBRE	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)
Izquierda(1-2)	10%	3	20%	3	-	-
(3-4)	30%	9	26,66%	4	33,33%	5
(5-6)	33,33%	10	40%	6	26,66%	4
(7-8)	10%	3	13,33%	2	6,66%	1
Derecha(9-10)	10%	3	-	-	20%	3
No Sabe	-	-	-	-	-	-
No Contesta	6,66%	2	-	-	13,33%	2
TOTAL	100	30	100%	15%	100%	15

TABLA 3. PREFERENCIAS DEL SEXO DEL CUIDADOR

PREFERENCIA SEXO DEL CUIDADOR	MUJER		HOMBRE		FP		UNIVERSITARIO		SUPERIORES	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)	%	(N)	%	(N)
Preferible que sean hombres	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Preferible que sean mujeres	-	-	26,66%	4	33%	3	-	-	9,09%	1
Pueden cuidar igual	80%	12	73,33%	11	66,6%	6	75%	7	81,81%	9
Mujeres de ancianas y hombres de ancianos	20%	3	-	-	-	-	25%	2	9,09%	1
No Sabe	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
No Contesta	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	100%	15	100%	15	100%	9	100%	9	100%	11

TABLA 4. PREFERENCIAS DE CUIDADO FUTURO

PREFERENCIAS DE CUIDADO FUTURO	MUESTRA		FP		UNIVERSITARIO		SUPERIORES		CENTRO		CENTRO-IZQUIERDA	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)	%	(N)	%	(N)	%	(N)
Esposo/a o compañero/a	36,66%	11	44,4%	4	12,50%	1	36,3%	4	22,22%	2	33,33%	3
Hija	3,33%	1			-	-	9,09%	1	-	-	-	-
Hijo	-	-	11,1%		-	-	9,09%		-	-	11,11%	
Hijos e hijas	10%	3	%	1	-	-	%	1	-	-	%	1
Otro familiar	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Grupo de amigos/as	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Servicios Sociales profesionales	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
La familia y los Servicios Sociales	43,33%	13	33,3%	3	75%	7	45,4%	5	77,77%	7	55,55%	5
Una persona o una institución pagada	6,66%	2	11,1%	1	12,50%	1	-	-	-	-	-	-
Residencia pagada por el Estado	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
Otra respuesta	-	-	-	-	-	-	-	-	11,11%	1	-	-
No Sabe	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	100%	30	100%	9	100%	9	100%	11	100%	10	100%	9

TABLA 5. NECESIDAD DE FORMACIÓN DEL CUIDADOR

NECESIDAD DE FORMACIÓN DEL CUIDADOR	MUESTRA		FP		UNIVERSITARIO		SEPERIORES	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)	%	(N)
Hace falta	60%	18	55,55%	5	62,50%	5	81,8 18,1	9
Cualquiera puede	36,66%	11	44,44%	4	25%	2	8%	2
No Sabe	3,33%	1	-	-	-	-	-	-
No Contesta	-	-	-	-	25%	2	-	-
TOTAL	100%	30	100%	9	100%	9	100 %	11

TABLA 6. RESPONSABILIDAD DEL CUIDADO DE PERSONAS MAYORES SEGÚN MUESTRA Y SEXO

RESPONSABILIDAD DEL CUIDADO DE PERSONAS MAYORES	MUESTRA		MUJER		HOMBRE	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)
AAPP cargo de todo el cuidado	3,33%	1	-	-	6,66%	1
AA.PP. las principales responsables y la familia debería participar	26,66%	8	33,33%	5	20%	3
La familia principal responsable , y B7 las AA.PP. deberían participar	70%	21	66.66%	10	73,33%	11
familias a cargo de todo el cuidado	-	-	-	-	-	-
No Sabe	-	-	-	-	-	-
No Contesta	-	-	-	-	-	-
TOTAL	100%	30	100	15	100%	15

TABLA 7. RESPONSABILIDAD DE PERSONAS MAYORES SEGÚN ESTUDIOS

RESPONSABILIDAD DEL CUIDADO DE PERSONAS MAYORES	FP		UNIVERSITARIO		SEPERIORES	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)
AAPP cargo de todo el cuidado	-	-	-	-	9,09%	1
AA.PP. las principales responsables y la familia debería participar	11,10%	1	25%	2	36,36%	4
La familia principal responsable , y B7 las AA.PP. deberían participar	88,88%	8	75%	6	54,54%	6
familias a cargo de todo el cuidado	-	-	-	-	-	-
No Sabe	-	-	-	-	-	-
No Contesta	-	-	12,5%	1	-	-
TOTAL	100%	9	100%	9	100%	11

TABLA 8. MEDIDAS NECESARIAS DE LAS AA.PP PARA CUIDADORES

MEDIDAS NECESARIAS DE LAS AA.PP PARA CUIDADORES	MUESTRA		MUJER		HOMBRE	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)
salario mensual	70%	21	73,33%	11	66,66%	10
Reducción de jornada	26,66%	8	20%	3	33,33%	5
Deducciones fiscales	10%	3	6,66%	1	13,33%	2
Fomentar atención temporal voluntarios	30%	9	20%	3	40%	6
Orientación y formación	36,66%	11	40%	6	33,33%	5
Servicio de ayuda a domicilio	63,33%	19	80%	12	46,66%	7
Estancias temporales en Residencias	16,66%	5	20%	3	13,33%	2
Centros de estancia diurna	33,33%	10	26,66%	4	40%	6
Otra	6,66%	2	13,33%	2	-	-
No Contesta	-	-	-	-	-	-
TOTAL	100%	30	100%	15	100	15

TABLA 9. MEDIDAS NECESARIAS DE LAS AA.PP PARA CUIDADORES

MEDIDAS NECESARIAS DE LAS AA.PP PARA CUIDADORES	FP		UNIVERSITARIO		SUPERIORES	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)
salario mensual	88,8%	8	50%	4	81,81%	9
Reducción de jornada			25%	2	27,27%	3
Deducciones fiscales			25%	2		
Fomentar atención temporal voluntarios	33,3%	3	25%	2	27,27%	3
Orientación y formación	33,3%	3	25%	2	45,45%	5
Servicio de ayuda a domicilio	66,6%	6	62,5%	5	72,72%	8
Estancias temporales en Residencias			12,5%	1	18,18%	2
Centros de estancia diurna	44,4%	4	25%	2	18,18%	2
Otra	-	-	25%	2	9,09%	1
No Contesta	-	-	-	-	-	-
TOTAL	100%	9	100%	9	100%	11

TABLA 10. MEDIDAS NECESARIAS DE LAS AA.PP PARA CUIDADORES SEGÚN OPINIÓN POLÍTICA

MEDIDAS NECESARIAS DE LAS AA.PP PARA CUIDADORES	CENTRO		CENTRO-IZQUIERDA	
	%	(N)	%	(N)
salario mensual	100%	10	77,77%	7
Reducción de jornada	-	-	22,22%	2
Deducciones fiscales	11,11%	1	11,11%	1
Fomentar atención temporal voluntarios	44,44%	4	33,33%	3
Orientación y formación	44,44%	4	44,44%	4
Servicio de ayuda a domicilio	77,77%		55,55%	5
Estancias temporales en Residencias	22,22%	2	11,11%	1
Centros de estancia diurna	33,33%	3	33,33%	3
Otra	-	-	11,11%	1
No Contesta	-	-	-	-
TOTAL	100%	10	100%	9

TABLA 11. INCREMENTO DE IMPUESTOS SEGÚN MUESTRA Y SEXO

INCREMENTO DE IMPUESTOS	MUESTRA		MUJER		HOMBRE	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)
Si	70%	21	73,33%	11	66,66%	10
No	30%	9	26,66%	4	33,33%	5
No Sabe	-	-	-	-	-	-
No Contesta	-	-	-	-	-	-
TOTAL	100%	30	100%	15	100%	15%

TABLA 12. INCREMENTO DE IMPUESTOS SEGÚN ESTUDIOS

INCREMENTO DE IMPUESTOS	FP		UNIVERSITARIO		SEPERIORES	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)
Si	55,55%	5	87,50%	7	72,72%	8
No	44,44%	4	12,50%	1	27,27%	3
No Sabe	-	-	-	-	-	-
No Contesta	-	-	-	-	-	-
TOTAL	100%	9	100%	9	100%	11

TABLA13. INCREMENTO DE IMPUESTOS SEGÚN OPINIÓN POLÍTICA

INCREMENTO DE IMPUESTOS	CENTRO		CENTRO-IZQUIERDA	
	%	(N)	%	(N)
Si	66,66%	6	77,77%	7
No	33,33%	3	22,22%	2
No Sabe	-	-	-	-
No Contesta	11,11%	1	-	-
TOTAL	100%	10	100%	9

TABLA 14. IMPORTANCIA DE LAS DISTINTAS CUESTIONES SEGÚN MUESTRA

CUESTIONES	<i>Muy importante</i>	<i>Bastante importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>Nada importante</i>	<i>No procede</i>
trabajo	26,66%	70%	3,33%	-	-
familia	80%	20%	-	-	-
política	3,33%	40%	43,33%	6,66%	3,33%
dinero	20%	76,66%	3,33%	-	-
ocio	53,33%	46,66%	-	-	-
salud	76,66%	23,34%	-	-	-
amigos	60%	40%	-	-	-
religión	-	16,66%	20%	63,33%	-

TABLA 15. IMPORTANCIA DE LAS DISTINTAS CUESTIONES SEGÚN MUJERES

CUESTIONES	<i>Muy importante</i>	<i>Bastante importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>Nada importante</i>
trabajo	20%	80%	-	-
familia	86,66%	13,33%	-	-
política	6,66%	46,66%	40%	6,66%
dinero	13,33%	80%	6,66%	-
ocio	46,66%	53,33%	-	-
salud	93,33%	6,66%	-	-
amigos	80%	20%	-	-
religión	-	13,33%	26,66%	60%

TABLA 16. IMPORTANCIA DE LAS DISTINTAS CUESTIONES SEGÚN HOMBRES

CUESTIONES	<i>Muy importante</i>	<i>Bastante importante</i>	<i>Poco importante</i>	<i>Nada importante</i>	<i>No procede</i>
trabajo	33,33%	60%	6,66%	-	-
familia	73,33%	26,66%	-	-	-
política	-	33,33%	46,66%	6,66%	6,66%
dinero	26,66%	73,33%	-	-	-
ocio	60%	40%	-	-	-
salud	86,66%	13,33%	-	-	-
amigos	40%	60%	-	-	-
religión	-	20%	13,33%	66,66%	-

TABLA 17. IDENTIFICACION CON AFIRMACIONES RELACIONADAS CON EL CUIDADO SEGÚN MUESTRA, SEXO Y ORIENTACIÓN POLÍTICA

AFIRMACIONES	TOTAL		MUJER		HOMBRE		CENTRO		CENTRO-IZQUIERDA	
	%	(N)	%	(N)	%	(N)	%	(N)	%	(N)
obligación moral	73,33%	22	60%	9	86,66%	13	77,77%	7	55,55%	5
No me quedaría otro remedio	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
me dignificaría	36,66%	11	33,33%	5	40%	6	22,22%	2	44,44%	4
carga excesiva	13,33%	4	20%	3	6,66%	1	-	-	11,11%	-
Mi familia me ayudaría mucho	40%	12	33,33%	5	46,66%	7	44,44%	4	44,44%	4
La persona estaría muy agradecida y eso me gratificaría	53,33%	16	46,66%	7	60%	9	33,33%	3	77,77%	7
Mi círculo valoraría mucho que prestase ayuda a esa persona	13,33%	4	13,33%	2	13,33%	2	22,22%	2	33,33%	3
Hay mucha gente que consideraría que No debería hacer ese sacrificio	3,33%	1	6,66%	1	-	-	-	-	11,11%	1
Encontraría apoyo en mis convicciones religiosas	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
No Contesta	3,33%	1	-	-	6,66%	1	11,11%	1	-	-
TOTAL	100%	30	100%	15	100%	15	100%	10	100%	9

Anexo 2 : Cuestionario

Y TÚ ¿QUE OPINAS SOBRE EL CUIDADO DE LOS MAYORES?

Sexo:.....

Edad:.....

INSTRUCCIONES: Rellena el siguiente cuestionario marcando con una X la respuesta elegida. Repase el cuestionario una vez rellenado y comprueba que ha contestado a todas las preguntas.

CUESTIONARIO

1. A lo largo de la vida hay cosas que son muy importantes para una persona, mientras que otras, por el contrario, carecen de importancia. Para cada una de las cuestiones que aparecen a continuación, ¿podría decirme si representan para Ud. en su vida, algo muy importante, bastante poco o nada importante?

	Muy importante	Bastante importante	Poco importante	Nada importante	No procede	No Sabe	No Contesta
El trabajo							
La familia							
La política							
El dinero							
El tiempo libre/ocio							
La salud							
Los amigos							
La religión							

2. ¿Cuál de las siguientes afirmaciones recoge mejor su propia opinión sobre quién es preferible que esté al cuidado de las personas mayores? (MARCAR 1 RESPUESTA).

- Es preferible que sean hombres los que cuiden de las personas mayores.....
- Es preferible que sean mujeres las que cuiden de las personas mayores.....
- De las personas mayores pueden cuidar igual los hombres que las mujeres.....
- Siempre que sea posible, lo adecuado es que sean mujeres las que cuiden de las ancianas y hombres los que cuiden de los ancianos.....
- No Sabe.....
- No Contesta.....

3. ¿Piensa Vd. que para cuidar de una persona mayor hace falta una formación o preparación especial o que cualquier persona puede hacerlo suficientemente bien si se lo propone?

- Hace falta una preparación especial.....
- Cualquiera puede hacerlo bien.....
- No Sabe.....
- No Contesta.....

4. ¿Podría decirme, por favor, con cuál/es de las siguientes afirmaciones Vd. se siente identificado? (RESPUESTA MÚLTIPLE)

- Considero que es para mí una obligación moral cuidar de los mayores.....
- No me quedaría otro remedio que cuidar de esa persona mayor.....
- Sería algo que me dignificaría como persona.....
- Sería una carga excesiva.....
- Mi familia me ayudaría mucho.....
- La persona estaría muy agradecida y eso me gratificaría.....
- Mi círculo de relaciones valoraría mucho que prestase ayuda a esa persona.....
- Hay mucha gente de mi entorno que consideraría que no debería hacer ese sacrificio.....
- Encontraría apoyo en mis convicciones religiosas.....
- No Contesta.....

5. A continuación le voy a mostrar una serie de medidas que las Administraciones Públicas podrían tomar para ayudar a quienes cuidan de las personas mayores de su familia. Indique las tres que a Vd. le parezcan más necesarias.

- Apoyo económico del Estado en forma de 'salario mensual'.....
- Reducción de la jornada laboral por parte de las empresas.....
- Deducciones fiscales.....
- Fomentar la atención temporal con personas voluntarias.....
- Orientación y formación para afrontar mejor la situación de cuidador/a.....
- Servicio de ayuda a domicilio.....
- Estancias temporales de la persona mayor en Residencias.....
- Asistencia de la persona mayor a Centros de estancia diurna.....
- Otra.....
- No Contesta.....

6. ¿Estaría Vd. Dispuesta/o a un incremento de los impuestos si fuese necesario para adoptar alguna de las medidas anteriormente citadas?

- Si.....
- No.....
- No Sabe.....
- No Contesta.....

7. ¿podría decirme con cuál de las siguientes frases está más de acuerdo en relación con el cuidado de los mayores? (MARCAR 1 RESPUESTA).

- Las Administraciones Públicas (AAPP) deberían hacerse cargo de todo el cuidado y atención de los mayores.....
- Las AA.PP. deberían ser las principales responsables del cuidado y atención de los mayores, aunque la familia debería participar.....
- La familia debería ser la principal responsable del cuidado y atención de los mayores, aunque las AA.PP. deberían participar.....
- Son las familias quienes debe estar a cargo de todo el cuidado y atención de los mayores.....
- No Sabe.....
- No Contesta.....

8. Si cuando Vd. sea anciana/o necesitase que otra persona le cuidara, ¿quién preferiría que lo hiciera? (MARCAR 1 RESPUESTA)

- Esposo/a o compañero/a.....
- Hija.....
- Hijo.....
- Los hijos e hijas.....
- Otro familiar.....
- Un grupo de amigos/as.....
- Servicios Sociales profesionales.....
- La familia y los Servicios Sociales conjuntamente.....
- Una persona o una institución pagada por Ud., si pudiera afrontar el gasto.....
- Una residencia pagada por el Estado.....
- Otra respuesta.....
- No Sabe.....

9. Estudios realizados:

- Sin estudios.....
- Primaria.....
- Secundaria.....
- FP.....
- Medios universitarios.....
- Superiores.....
- Otros no reglados.....
- No Contesta.....

10. Cuando se habla de política se utilizan normalmente las expresiones izquierda y derecha. De las siguientes opciones que van de izquierda a derecha, ¿en qué casilla se colocaría Ud.?

- Izquierda (1-2).....
- (3-4).....
- (5-6).....
- (7-8).....
- Derecha (9-10).....
- No Sabe.....
- No Contesta.....

¡¡ MUCHAS GRACIAS POR SU COLABORACIÓN!!